



TEMA 1	LA FAMILIA FRANCISCANA Y SU ACTUACIÓN EN EL MUNDO
SUBTEMA	Estructura y Presencia de la Familia Franciscana
CAPACIDAD	Compresión Doctrinal Cristiana
NIVEL DE LOGRO	1. Identificación y Análisis de la Estructura y Presencia de la Familia Franciscana, a través de diferentes técnicas e instrumentos, respetando la dignidad del prójimo.
INDICADORES DE LOGRO	Identifica la Estructura de la Familia Franciscana: Primera Orden, Segunda Orden y la Orden Franciscana Seglar Organiza y explica la Estructura de la Familia Franciscana: Primera Orden, Segunda Orden y la Orden Franciscana Seglar

CONTENIDO:

ESTRUCTURA Y PRESENCIA DE LA FAMILIA FRANCISCANA

El Cuerpo de Cristo (la Iglesia Católica), y la Orden Franciscana dentro de ese cuerpo, posee una memoria sagrada, una expresión de las iniciativas individuales y comunales respuestas, un retrato de una identidad perdurable. Juntos como una hermandad de hombres falibles: debilitados por el pecado y fortalecidos por la gracia, herederos de una larga tradición frailes santos y pecadores (los que fueron consistentes en su compromiso y los que no lo fueron tanto), que siguen a San Francisco de Asís, tienen una pasión: la voluntad de imitar a nuestro fundador en el modelo perfecto de Cristo. Y aunque ha habido muchas vueltas y revueltas desde los días de Francisco, el Espíritu Santo, el verdadero Ministro General de la Orden, nos ha guiado en el servicio y la caridad durante ocho siglos.

La viabilidad del movimiento franciscano después de la muerte del fundador dependía de una evaluación exhaustiva de la Orden dentro de la función de la situación social. En así que nuevas formas de pensamiento y de vida, permitieron que personas abandonarían la tierra en la búsqueda de actividades y seguridad de las ciudades. En respuesta a esta rápida urbanización, muchos frailes decidieron establecer grandes centros de ministerio en las ciudades en crecimiento. Se construyeron espléndidas iglesias (templos y conventos). Los frailes, como se habían iniciado gracias a los esfuerzos de San Antonio de Padua, predicaron no sólo los domingos y días festivos sino también durante las épocas de lluvias, cuando fue imposible para los agricultores el trabajo en el campo. Se trata de transformar el mundo. A medida que la población aumentó de manera constante las iglesias (templos y conventos) fueron creciendo, y la inspirada predicación atrajo a las congregaciones de cerca y lejos.

La Orden de Frailes Menores (Franciscanos), en su afán de permanecer fiel a las intenciones del fundador, San Francisco de Asís, atravesó muchas dificultades a lo largo de su historia, llegando a desacuerdos y divisiones. Debido a que la Orden franciscana creció tan grande en tan corto período de tiempo, se desarrolló un conflicto casi previsible sobre la manera en que se aplicaba el voto de la "Dama Pobreza". El radical de la pobreza y evitar los privilegios que habían sido requeridos por Francisco fueron moderadas por diferentes razones y el uso de los bienes materiales está permitido, pero sin derecho a la propiedad. Esta evolución dio lugar a violentas controversias en la Orden franciscana (sobre todo en los "espirituales", que en honor a su denominación, trataron de vivir el legado de Francisco aún más radicalmente, y más tarde, continuaron los "observantes"). Estos diferentes puntos de vista se acentúan con el tiempo y junto a los "conventuales" surgió un número de reformas de las comunidades.

Todas las ramas tienen su propia organización legal y estructura, pero tienen a Francisco como su Padre y Fundador. La explicación a esta división interna dentro de la Fraternidad de la Orden, en diferentes ramas, solamente, encuentra respuesta en la sabiduría de su S.S. el Papa San Pío X, quien en 1909, finalmente aclaró que el carisma de San Francisco de Asís era tan fértil que no podía ser contenido en una sola comunidad, todas las ramas son iguales hijos de un mismo padre: "Francisco es la raíz de las ramas de un árbol más noble".



Las tres ramas más importantes en la Primera Orden (varones) son: los Franciscanos, los Conventuales y los Capuchinos (todos ellos “Hermanos Menores”).

HERMANOS MENORES CAPUCHINOS – OFM CAP.

Los Capuchinos son la rama más joven, que se remonta a 1525, cuando unos Frailes Menores de las Marcas (Ancona, Ascoli Piceno, Fermo, Macerata y Pesaro-Urbino), región central de la costa adriática de Italia, quisieron vivir con más rigor su vida de oración y pobreza, para estar más próximos al espíritu original de San Francisco. Liderados por Fr. Matteo Serafini de Brascio (Brascio, 1495; Venecia, 06-XII-1552), quien fue el primer comisario y vicario general; con el apoyo de: Fr. Paolo Chioggia de Venecia (1480-1530), Fr. Ludovico Tenaglia de Fossombrone (+06-VIII-1552) y Fr. Rafaele Tenaglia de Fossombrone. Surgen como una reforma dentro de la rama de los “observantes”. Gracias al apoyo de Catalina Cibo de Varani (1501-1557), Duquesa de Camerino, sobrina del Papa Clemente VII (Florenia, 1478 – Roma, 1534), la nueva rama consiguió pronto la aprobación, mediante la Bula Papal “Religionis Zelus”, el 03 de julio de 1528; y creció rápidamente dentro de Italia. El Papa Gregorio XIII (Bolonia, 1502 – Roma, 1585) dictó la Breve Papal “Ex nostri pastoralis officii”, el 06 de mayo de 1574, que revocaba el decreto del Papa Pablo III (Canino, 1468 – Roma, 1549), la Breve papal “Dudum siquidem”, del 03 de enero de 1537, que se refería a la prohibición de salir de Italia; esto abrió para la Comunidad capuchina una época de amplios horizontes y de magníficas posibilidades para su posterior desarrollo por toda Europa. El Papa Pablo V (Roma, 1550 – Roma, 1621) concede la Breve Papal “Alias felicitis recordationis”, del 23 de enero de 1619, que los constituía en familia independiente, y los eximía de toda dependencia del Ministro General conventual.

El nombre original era “Frailes Menores de Vida eremítica”. La Bula no hace mención alguna del nombre que adoptaría la naciente Comunidad capuchina. Los primeros estatutos llevan por título: “Constitutiones FF. Minorum vitae eremiticae”. El nombre de “capuchinos” se refiere a la forma peculiar de su capucho. Lo que en un principio fue como un apodo, se ha convertido en el nombre oficial de la comunidad. El vocablo “capuchino” (en esa época) que era para designar cualquier eremita, se convirtió muy pronto, por el frecuente uso del pueblo, en el nombre propio de los “reformados de Camerino”, siendo éstos desde entonces los “capuchinos” por antonomasia. En los documentos papales no es raro hallar el mencionado apelativo refiriéndose a los mismos: “Frailes Menores de la Vida eremítica, llamados capuchinos” (Clemente VII, 09 de abril 1534) y “Fratribus ordinis minorum capucciatibus” (Pablo III, 19 diciembre de 1534). De 1534 en adelante hallamos en los documentos pontificios ambos apelativos: “capucciatibus” y “capuccinus” empleados indistintamente (12 enero, 14 agosto y 29 agosto de 1535). El vocablo “capuccini” es nombrado en el Breve “Expone nobis” del 25 de agosto de 1536. Este será el que prevalezca en adelante.

La comunidad capuchina está extendida por 99 países de todo el mundo, y que cuenta con unos 11,000 hermanos que viven en más de 1,800 fraternidades o conventos. La simplicidad, la cercanía al pueblo y el espíritu fraterno en nuestras casas y apostolado, son signos visibles de su estilo de vida. Además de la Comunidad capuchina de varones, existen muchos Monasterios de Religiosas capuchinas de vida contemplativa, y una multitud de Congregaciones religiosas femeninas de espíritu capuchino, fundadas, con frecuencia, con la ayuda de un hermano capuchino.

HERMANOS MENORES CONVENTUALES – OFM CONV.

Poco a poco, junto a los pequeños conventos y eremitorios o en sustitución de ellos, se empezaron a construir templos monumentales y grandes conventos, capaces de albergar a comunidades numerosas dedicadas a actividades pastorales y culturales, favorecidas por la jerarquía eclesiástica y por los superiores de la Orden. Pero aún con todos los acontecimientos positivos, este movimiento en las ciudades es polémica y dividió la Orden en dos facciones: los que se desea una vida de meditación solitaria en las zonas rurales remotas, y los que deseaban vivir juntos en conventos y los trabajos entre las pobres de las grandes ciudades. Este último grupo fue conocido como los “Hermanos de la Comunidad”. Sin embargo, el nombre oficial sigue siendo “Fratres Minores” hasta la división de 1517, cuando los seguidores de San Francisco se convirtieron definitivamente como Fratres Minores Conventuales – “Hermanos Menores Conventuales”.

El 05 de abril de 1250, el Papa Inocencio IV quiso tutelar la eficaz labor pastoral de los Frailes Menores, declarando “conventuales” sus iglesias, es decir, concediéndoles la



misma prerrogativa que las colegiadas. Los frailes, sin embargo, no recibieron tal denominación hasta la segunda mitad del siglo XIV, para distinguirlos de quienes se retiraban en los eremitorios, en busca de una mejor "observancia" de la Regla. La Bula papal "Ite vos" aplaza el asunto de los "conventuales" a posteriores disposiciones, que llegarán el 12 de junio de 1517 con la Bula papal "Omnipotens Deus". Antes de eso, el 29 de mayo de 1517, fray Bernardino Prati de Chieri, último general minorita "de toda la Orden", había sido nombrado obispo de Atenas por León X, y al día siguiente los "conventuales" procedieron a la elección de un "maestro general", en la persona de Fr. Antonio Marcelo de Cherso. A partir de la "Ite vos", el Capítulo dejó de ser "generalísimo". La Bula "Omnipotens Deus" referente a los "conventuales" cambió el título de los "ministros" generales y provinciales por el de "maestros". Dichos cargos, en adelante, debían ser confirmados por los respectivos Ministros Generales "observantes". Los papeles se habían cambiado.

El nombre oficial de esta rama de la Orden Franciscana es "Hermanos Menores Conventuales". Los "conventuales" seguidores de Francisco, se unieron en las comunidades concentradas en lugar de la deambulación como predicadores itinerantes. De ahí el sufijo, "conventuales", tal como se deriva del latín "convenire" que significa: "se reúnen". Vivir en un convento (o monasterio) es una vivienda estable en el pulso de la creciente del orden social, los hijos espirituales de Francisco trabajando en el cambio y la transformación en todos los sectores de la sociedad. Los "conventuales" no permanecen en los lugares asociados con Francisco, presencia real. Las cuevas donde se oró, las ermitas construidas cerca del agua de pozo que se convirtió en el vino, los árboles, donde predicó a los pájaros, todo se convirtió en pequeños santuarios que atrajo a las estructuras temporales de los frailes eremíticos. Por lo tanto, los "conventuales" fueron llevados a grandes casas en pequeñas parcelas donde la "Dama Pobreza" podría extenderse como su sierva Comunidad. Allí, la concentración de los hombres de talento regularizado a vivir una vida sumida en la oración, el estudio y el trabajo, se convirtió en una guarnición bien armada que luchó contra el poder de las tinieblas y desánimo en el campo de batalla de la vida urbana y suburbana. El monasterio actuado como una "fortaleza de la fe" donde disciplinado de austeridad, se centró la generosidad, y la armonización de la oración en la estabilidad, mientras que sus corazones eran misión itinerante en los rincones más lejanos de las posibilidades terrenales.

Los casi 5,000 "conventuales" en todo el mundo están activos en una abundancia de los diferentes apostolados y misiones. Dependiendo de la parte del mundo donde viven, los Frailes Conventuales llevan un hábito de color gris o negro con un cordón blanco y un pequeño carenado adjunto a la capuche que cubre los hombros. La curia general de la OFM. "conventual" y los organismos directivos tienen su sede en la Basílica romana de los Santos Doce Apóstoles, confiada a la Comunidad "conventual" por el Papa Pío II en 1463. El corazón de la Orden es, sin embargo, la Basílica de San Francisco en Asís, con el añejo Sacro Convento, declarado "Cabeza y Madre" de la Orden por el fundador de la iglesia Gregorio IX en 1230, en vísperas de la traslación del cuerpo de San Francisco a la misma.

HERMANOS MENORES OBSERVANTES – OFM

La reforma más importante fue la "Regular Observancia" de Fr. Paoluccio Trinci de Foligno, iniciada en el eremitorio de Brogliano en 1378. Favorecido por los pontífices y por los ministros generales, su movimiento se desarrolló extraordinariamente, hasta convertirse en una gran fuerza de renovación en el seno de la Orden, dejando a salvo la unidad. Por desgracia, la reforma de Trinci sería más tarde motivo de nuevas divisiones, que convirtieron a la Orden en una amalgama de familias y corrientes internas. Pacificado el Estado pontificio, el Papa Urbano V (Grisac, 1310 – Avignon, 1370) regresó temporalmente a Roma, desde Aviñón. El lego Fr. Paoluccio Trinci, de los nobles y poderosos señores de Foligno, obtuvo de él la gracia de retirarse en Brogliano (1368). El Papa recién se había felicitado con el Ministro General umbro por la captura de algunos "fraticelli" y las "Constituciones Farinerias" (1354) prohibían nuevas congregaciones y amenazaban excomunión a quien fuese favorable a la división "de palabra, de hecho o de cualquier otro modo". Pero Trinci contaba con el apoyo del general Fr. Tomás de Frignano y él, hombre prudente, humilde y obediente, se sometió a estas dos condiciones: "No se permita residir en los eremitorios a ningún hermano, a no ser que quiera conformarse en el hábito con los otros frailes, esté de acuerdo con la fe católica y no condene a la Comunidad de la Orden".

Apreciado por los ministros, Paoluccio recibió los eremitorios de Stroncone y del monte de Perusa en Umbría, de Greccio, Fontecolombo y Poggio Bustone en el valle de Reiti,



y Forano, Monfalcone, Massa Fermana, Camerino y Morrovalle en las Marcas. El general Fr. Ludovico Donatti de Venecia (1379-1381) lo nombró "Comisario" suyo para la Observancia, para cuyo cargo contó con la ayuda de Fr. Francisco de Fabriano. El 15 de julio de 1385, el general Enrique Alfieri de Asti (1387-1405) lo nombró comisario suyo para 15 eremitorios y lo autorizó a extender su reforma a Córcega, Bosnia y a toda Italia. Podemos decir que esa es la fecha de nacimiento de la familia franciscana observante, distinta, aunque no separada, del resto de la Orden franciscana. El 23 de marzo de 1403, el Papa Bonifacio IX (Nápoles, 1356 – Roma, 1404) permitió a Fr. Juan de Stroncone recibir otros eremitorios como "Vicario", de acuerdo con el general Enrique Alfieri de Asti. Los eremitorios serán 20 en 1405 y 34 en 1415. Bajo las órdenes de Fr. Juan de Stroncone y de su sucesor San Bernardino de Siena, el desarrollo de la Observancia será extraordinario. En los comienzos eran llamados: "Hermanos simples", "Frailes devotos", "Espirituales", de los "Lugares devotos", de la "Familia devota" y en algún momento, "Bernardinós" o "Frailes de Jesús", antes de recibir el nombre definitivo "de la Regular Observancia". La nueva familia fue, sin duda, fermento de fervor, de santidad y de renovado espíritu franciscano.

Al final se impuso la solución propuesta por Fr. Gaspar Schatzgeyer, vicario provincial de Estrasburgo. El 29 de mayo de 1517, el Papa León X (Florencia, 1475 – Roma, 1521), con la bula "Ite vos", dividió la Orden en dos familias, obligando a las reformas menores a unirse a los "observantes" o a los "conventuales". Fue un duro golpe para los "conventuales", que se vieron obligados a ceder la primacía y el título de "Hermanos Menores" a los "observantes". El 01 de junio de 1517, se reunían en Santa María de Araceli de Roma, los custodios vicarios provinciales de la observancia con los delegados de las distintas reformas, para la elección del primer ministro general "observante". El cargo recayó por mayoría absoluta en la persona de Fr. Cristóbal Numai de Forli, vicario general cismontano. Un mes más tarde, el 01 de julio de 1517, el Papa lo nombraba cardenal, junto con otros 30 prelados. La "Ite vos" fue llamada bula "de unión" y la "Omnipotens Deus", bula "de concordia", pero la realidad fue que la Orden de los Hermanos Menores quedó definitivamente dividida. La división no fue paritaria, debido al pleno apoyo concedido por el Papa León X a la "Regular Observancia", como se puede constatar en este texto tomado de la Bula papal "Licet alias", del 06 de junio de 1517: "Declaramos... que los frailes de la Observancia y los Reformados han sido sin género de duda verdaderos frailes de la Orden del bienaventurado Francisco, y que, sin interrupción alguna o división, siempre han observado (...) su Regla, desde que ella fue publicada por el bienaventurado Francisco hasta hoy, y han militado y todavía hoy militan bajo la Regla del mismo bienaventurado Francisco; por tanto, decretamos y mandamos que así han de ser tenidos y observados en todo y así se ha de decir".

Nuevas reformas y divisiones surgirán en el seno de la Observancia en los años y siglos posteriores: alcantarinos, recoletos, reformados y capuchinos. Éstos últimos lograrán constituirse en comunidad franciscana autónoma, los otros se verán obligados a uniformarse con los "observantes". El 04 de octubre de 1897, el papa León XIII, por la Constitución Apostólica "Felcitate quadam", reunía los "observantes" y sus tres reformas franciscanas: Reformados, Descalzos o Alcantarinos y Recoletos, con la simple denominación de "Hermanos Menores", título que comparten con los "conventuales" y los "capuchinos". Y lo más curioso del caso es que, a la larga, toda comunidad franciscana desemboca siempre en una inevitable "conventualización". Ironías de la Historia. La sede de la OFM. fue la Basílica de Santa María de Araceli, entregada por el Papa Eugenio IV a los "observantes" (1445).

Fratefrancesco.org

LAS CLARISAS

En el gran movimiento franciscano del siglo XIII una parte importante fue desempeñada por esta orden religiosa de la mujer, que tuvo su inicio en el convento de San Damián de Asís. Cuando Santa Clara 1212, siguiendo los consejos de San Francisco, se retiró a San Damiano, que pronto fue rodeado por una serie de señoras atraídas por la santidad de su vida. Entre los primeros en unirse a ella estaban varios familiares inmediatos, incluyendo su hermana Agnes, su madre, tía y sobrina. Así se formó el núcleo de la nueva orden. Aquí Santa Clara se convirtió en la asesora de San Francisco y después de su muerte sigue siendo el máximo exponente del ideal franciscano de pobreza. "Este ideal es la exaltación de la mendiga de la finca en una condición de la libertad espiritual, en el que se vive en el hombre consciente de la dependencia de la providencia de Dios y la buena



voluntad de los hermanos. Ante todo Santa Clara de San Francisco recibió una “fórmula vitae” para la creciente comunidad. Esto no es una regla formal, sino simplemente una dirección de practicar los consejos del Evangelio “Vivere secundum perfectionem sancti Evangelii”, fue la oradora principal de San Francisco.

Después de la muerte de San Francisco (1226) y la elevación de Ugolino a la silla papal de Gregorio IX (1227), se introdujeron algunos cambios en la práctica la dirección de la vida conventual. El Papa se ofreció a otorgar posesiones en el convento de San Damián sobre la que presidió Santa Clara. Ella se negó firmemente a la oferta y presentó una petición para que se permita continuar en el espíritu de San Francisco. En respuesta a esta solicitud, Gregory le concedió (17 de septiembre, 1228), el “privilegio de pobreza más alto”, a saber, “ut recipere possessiones un nullo compelli possitis”.

PROPAGACIÓN DE LA ORDEN

La orden fue extendiéndose rápidamente por toda Europa. En 1318 se obtuvo el permiso del Obispo de Perugia para el establecimiento de un monasterio en esa ciudad. Al año siguiente, Agnes fundó en Florencia una comunidad que se convirtió en el centro de un gran número de nuevas fundaciones, a saber, los que se encuentran en Venecia, Mantua y Padua. Monasterios de la orden antes de ser encontrados en Todi, Volterra, Foligno, y Beziers. Santa Clara de la sobrina, Agnes, presentó la nueva orden en España. Las ciudades de Barcelona y Burgos se convirtieron en comunidades florecientes. La primera fundación fue efectuada en Bélgica en Brujas Ermentrude por la hermana, quien, después de la muerte de Santa Clara, con gran celo en la difusión de la orden a través de Bélgica y el norte de Francia. Las primeras comunidades en Francia, sin embargo, se plantó en Reims en 1229 a petición del arzobispo de que ver. Los monasterios en Montpellier, Cahors, Burdeos, Metz, Besançon y soltó de la casa en Reims, y el de Marsella fue fundada de Asís en 1254. La Real Abadía en Longchamp, que cuenta con el patrocinio de la Beata. Isabel, hija de Luis VIII y Blanca de Castilla.

FUNDACIÓN DE LAS ÓRDENES MENDICANTES

Los nuevos tiempos, atravesados por el desarrollo político, económico y cultural, y el contacto con otras filosofías, implican necesariamente un cuestionamiento del orden moral y religioso.

La fe pasa a ser cuestionada por la razón, por ser más un hecho emocional que una razón de vida. Y la estructura de la Iglesia -jerárquicamente dividida en clérigos, monjes y laicos- no favorece una auténtica comunión.

El clero, cuya misión específica era la predicación, estaba más ligado al poder imperial y sus ventajas que al Papa y su doctrina; prefería los privilegios de la religión a la conversión evangélica. Los monjes, por su parte, apartados de la vida del pueblo, vivían encerrados en sus monasterios y protegidos por sus latifundios. Y los laicos disputaban el nuevo espacio político, económico, cultural y científico o permanecían al margen de los acontecimientos y de la participación de los bienes. Como reacción surgen muchos movimientos populares, alimentados por el ideal evangélico de pobreza, de humildad, de fraternidad, de vida comunitaria y de autosustento. Eran movimientos espontáneos, con sus contradicciones: la inspiración evangélica de la pobreza también encontraba respaldo en el maniqueísmo; la referencia a la vida de los primeros cristianos implicaba también el rechazo de la estructura de la Iglesia; la búsqueda de la imitación de Cristo llevaba también al desprecio del cuerpo y del mundo.

Así, Francisco de Asís (1182-1226) se convirtió en intérprete y profeta de los movimientos populares, sin sus contradicciones: vivir según el Evangelio, rechazar la acumulación de bienes, vivir del propio trabajo, predicar con el testimonio y la palabra, la obediencia a la Iglesia, una visión alegre y fraterna de la vida y la inserción en medio del pueblo. Por su parte, Domingo de Guzmán (1170-1221) y el movimiento dominicano alcanzan a las instancias superiores: la renovación del clero por la formación, por la espiritualidad, por el estudio y la predicación en comunión con la Iglesia.

ORGANIZACIÓN ACTUAL



PRIMERA ORDEN

La primera orden, comprende ahora tres cuerpos separados, llamados: **los Frailes Menores (observantes)** (OFM) propiamente dichos, o tallo madre, fundado como se ha dicho, en 1209; **los Frailes Menores (conventuales)** (OFMConv) y **los capuchinos (OFMCap)** ambos de los cuales crecieron del tallo madre, y fueron constituidos como órdenes independientes en 1517 y 1619, respectivamente.

Todas las tres órdenes profesan la regla de los Frailes Menores aprobada por Honorio III en 1223, pero cada una tiene sus constituciones particulares y su propio ministro general.

Existieron diferentes fundaciones menores de los frailes franciscanos que siguieron la regla de la primer orden, la cual alguna vez disfrutó de una existencia apartada o casi apartada, pero se han extinguido ya, como los Clareni, Coletani y Celestinos, o se han amalgamado con los Frailes menores, como en el caso de los Observantes, Reformati, Recollects, Alcantarinos, etc.

SEGUNDA ORDEN DE SAN FRANCISCO

Sta. Clara de Asís (izquierda) y Sta. Isabel de Hungría (derecha) en la pintura de Simone Martini (1317)

La segunda orden de San Francisco es una orden religiosa fundada por Santa Clara de Asís y San Francisco. Son conocidas también como Hermanas Descalzas o simplemente Clarisas. Es una de las tres órdenes franciscanas

La segunda orden, o hermanas descalzas, ahora comúnmente llamadas Clarisas incluye a todos los diferentes monasterios de monjas enclaustradas que profesan la Regla de Santa Clara aprobada por Inocencio IV en 1253, ya sea que observen la misma en toda su exigencia original o de acuerdo a las dispensas otorgadas por Urbano IV, el 18 de octubre de 1263; o las constituciones compuestas por Santa Colette y aprobadas por Pío II, el 18 de marzo de 1458; o la reforma de María Lorenza Longo aprobada por Pablo III el 10 de diciembre de 1538, y conocida comúnmente como Clarisas Capuchinas. Las Hermanas de la Anunciación y las Concepcionistas franciscanas son, en cierto sentido, ramificaciones de la segunda orden, pero siguen ahora reglas propias diferentes de la regla de Santa Clara.

La segunda orden comprende las ramas femeninas: **Hermanas Clarisas Pobres**, fundada por Santa Clara de Asís y San Francisco. **Hermanas Clarisas Capuchinas**, reforma de María Lorenza Longo.

TERCERA ORDEN

La tradición asigna a 1221 como la fecha en que se fundó los Hermanos y Hermanas de Penitencia, ahora conocidos como terciarios. Esta tercera orden fue ideada por San Francisco como un tipo de estado intermedio entre el claustro y el mundo para aquellos que, deseando seguir los pasos del santo, estuvieran impedidos, por matrimonio u otros compromisos, de entrar ya sea a la primera o a la segunda orden. Ha habido algunas diferencias de opinión en cuanto a qué tanto intervino el santo en la reglamentación para estos terciarios. Sin embargo, se acepta en general que la regla aprobada por Nicolás IV, el 18 de agosto de 1289 no representa la regla original de la tercera orden, sino una revisión de la original.

Algunos escritores recientes han intentado demostrar que la tercera orden fue realmente el punto de inicio de toda la Orden Franciscana. Ellos afirman que la Segunda y Tercera Órdenes de San Francisco no fueron adicionadas a la Primera, sino que las tres ramas, los Frailes Menores, Hermanas Pobres, y Hermanos y Hermanas de Penitencia, crecieron de la fraternidad de laicos de penitencia que fue la primera y original intención de San Francisco, y fueron separados en grupos diferentes por el Cardenal Ugolino (posteriormente Gregorio IX), protector de la orden, durante la ausencia de San Francisco, cuando éste estuvo en Oriente (1219 - 1221). Esta interesante teoría, aunque arbitraria, no deja de tener importancia para la historia sobre el origen de las tres órdenes, pero no ha sido lo suficientemente probada para desmentir el relato más usual descrito anteriormente,



de acuerdo al cual la Orden Franciscana se desarrolló en tres ramas distintas, llamadas la primera, la segunda y la tercera orden, por proceso de adición y no por proceso de división, y ésta es aún la perspectiva generalmente presentada.

Tercera orden seglar: La tercera orden secular fue fundada, como hemos visto, por San Francisco, alrededor de 1221 y se compone de personas devotas de uno y otro sexo, que viven en el mundo y que siguen una regla de vida aprobada por Nicolás IV en 1289, y modificada por León XIII el 30 de mayo de 1883. Incluye no sólo a los miembros que forman parte de hermandades lógicas, sino también a los aislados terciarios, ermitaños, peregrinos, etc.

Tercera orden regular: El origen es incierto y susceptible de controversia. Algunos atribuyen su fundación a Santa Isabel de Hungría en 1228 y otros a la Beata Angelina de Marciano en 1395. Se dice que esta última estableció en Foligno (Umbría) el primer monasterio franciscano de monjas terciarias enclaustradas en Italia. Existe certeza que a principios del siglo XV existían comunidades terciarias de hombres y mujeres en diferentes partes de Europa y que los frailes italianos de la tercera orden regular eran reconocidos como una orden mendicante por la Santa Sede. Desde 1458 aproximadamente, éste último cuerpo ha sido gobernado por su propio ministro general y sus miembros toman votos solemnes.

La tercera orden es la de los Hermanos y Hermanas de la Penitencia, y se divide en la Tercera Orden Seglar y la Tercera Orden Regular. En la orden seglar los miembros pueden ser personas casadas. De esta orden se deriva la Juventud Franciscana o JuFra integrada por miembros jóvenes activos que se dedican a estudiar y promover obras de caridad con el espíritu franciscano y presencia en diversos países.



TEMA 1	LA FAMILIA FRANCISCANA Y SU ACTUACIÓN EN EL MUNDO
SUBTEMA	El Franciscano frente a los desafíos de hoy
CAPACIDAD	Compresión Doctrinal Cristiana
NIVEL DE LOGRO	2. Identificación y análisis de situaciones sobre la familia franciscana frente a los desafíos de hoy, a través de diferentes técnicas e instrumentos, respetando la dignidad del prójimo.
INDICADORES DE LOGRO	Explica y argumenta la posición del franciscano ante los desafíos de hoy. Agradece a Dios por el llamado a ser testigo de vida perteneciendo a la familia franciscana participando en una celebración litúrgica

CONTENIDO:

PRINCIPALES DESAFÍOS QUE NOS PRESENTA LA REALIDAD ACTUAL

Según datos del Programa de Desarrollo de la Naciones Unidas, mientras el 20% más rico de la población mundial dispone del 85% de la riqueza, el 20% más pobre se conforma tan sólo con el 1,4% de la misma. Los datos incluyen una escandalosa desproporción: los ingresos de las 360 personas más ricas del mundo equivalen a los del 45% de la población mundial más pobre. Mientras los mercados financieros globalizados cumplen en su virtualidad la profecía de Pío XI quien en 1931 alertaba sobre el “*imperialismo internacional del dinero*”, más países se debaten en la más cruel indigencia.

Si hasta no hace mucho la cuestión social se planteaba en la tensión entre el capital y el trabajo, entre patrones y obreros, las actuales circunstancias parecen marcar un dilema mucho más cínico y primitivo: el debate hoy es entre la exclusión y la inclusión. Estar adentro o estar afuera del que aparece como el único sistema viable, pero que se traduce en sobrevivir o morir. Gustavo Gutiérrez ha hablado, últimamente, de la “insignificancia” de los pobres: ellos ya no significan nada, más que un frío dato estadístico que da cuenta de cómo crece.

La Iglesia está llamada a hacerse cargo del inmenso dolor de los pobres y excluidos, sabiendo que en ello radica tanto su fidelidad al Evangelio como su credibilidad histórica. La cuestión de los pobres debe estar en el corazón de la Iglesia, desde la proclamación de las bienaventuranzas hasta nuestros días.

Antes de pensar qué hacer la Iglesia debe responder: dónde piensa estar. La presencia de los pobres se transforma así en el primer mandamiento social de los cristianos, si es que con su vida quieren dar testimonio de aquel Dios que nos lo relata la Escritura escucha el clamor de los que sufren y termina identificándose con ellos en la cruz. Del lado de las víctimas. No de los victimarios.

1. REALIDAD SOCIAL

1 1. Globalización

El fenómeno de la globalización, que es irreversible, tiene implicaciones sociales, económicas, políticas, culturales, ideológicas y militares. Puede tener efectos positivos, como la multiplicación de las redes de comunicación y de solidaridad. Sin embargo, es una globalización neoliberal y económica e incrementa la desigualdad entre ricos y pobres.

Frente a esta realidad debemos impulsar a desarrollar una globalización alternativa que defienda la vida amenazada de los excluidos y marginados, promueva los derechos humanos, sociales, étnicos y culturales, genere estructuras de denuncia, crea y fortalezca redes solidarias en todos los ámbitos de la vida humana y social y logre que los recursos de nuestro mundo sean distribuidos más equitativamente.



1.2. Derechos humanos, justicia y paz

Somos testigos permanentes del incremento de la violencia en el mundo, del fanatismo y de las situaciones de injusticia y violación de los derechos humanos y sociales a nivel personal y colectivo.

Ante ello, nos cuestionamos cómo fortalecer los procesos organizativos de los grupos de personas que ven sus derechos constantemente atropellados y cómo vincularnos a las instituciones y organizaciones que luchan contra la exclusión.

1.3. La ecología

La codicia de muchos está produciendo un progresivo y preocupante expolio de la creación y el deterioro del medio ambiente. Al mismo tiempo vemos crecer la sensibilidad ecológica y la cultura del reciclaje.

Desde nuestra fe en el Dios de la vida, que entregó la tierra para bien de todos y nos confió su cuidado, esta situación nos interpela profundamente y nos impulsa a buscar cauces operativos en defensa de la creación con sentido de responsabilidad y equidad.

1.4. Profundos cambios socio-culturales

En nuestra sociedad se están produciendo profundos cambios socio-culturales. Constatamos el olvido y el deterioro de los valores humanos y cristianos, sustituidos por el afán de poseer dinero, poder y bienestar a costa de todo, la pérdida del espíritu de sacrificio y el desánimo en todos los ambientes. Se sigue extendiendo el individualismo, el consumismo y la drogadicción y se generaliza la crisis en la educación y en otros ámbitos de la vida. Constatamos también el envejecimiento de la población en los países más ricos y su falta de atractivo para implicar a los jóvenes en los problemas sociales.

1.5. Movimientos migratorios

La globalización neoliberal está aumentando la emigración de los países pobres hacia los países ricos en busca de mejores condiciones de vida. Este hecho supone un desarraigo y un rompimiento de las tradiciones socio-culturales del emigrante. La migración refleja las injustas relaciones que existen entre los países ricos y pobres.

1.6. Familia y jóvenes

En nuestra sociedad es cada vez más evidente el cambio de la estructura tradicional de la familia y la aparición de nuevas estructuras y realidades familiares debido a los cambios socio-culturales. También constatamos el impacto de la globalización en los jóvenes, que se manifiesta en una cierta dificultad para definir su propio futuro y su ubicación social.

1.7. Diversidad cultural y respeto a las diferencias

La migración y otros fenómenos sociales están incrementando la interculturalidad. Por un lado, aumenta la conciencia y el aprecio de los valores de otros pueblos, culturas y religiones, y, por otro, constatamos una tendencia a considerar superior la propia cultura, a imponerla a los demás y a discriminar a los que son “distintos” de nosotros.

Esta realidad nos exige comprender, valorar y aceptar al “otro” y comprometernos en abrir caminos al diálogo intercultural e interreligioso.

2. REALIDAD ECLESIAL

2.1. Nuevos paradigmas religiosos

Estamos asistiendo a un profundo cambio de actitudes respecto a la religión. En la actualidad coexisten varios paradigmas en la comprensión del hecho religioso, como la increencia o superación histórica de la religión, el agnosticismo, la indiferencia religiosa, la proliferación de sectas y la religión a la carta. Se constata una vuelta a lo religioso al margen de las religiones tradicionales. Junto a ello, se da también una vivencia religiosa evangélica, encarnada en la realidad y comprometida en la transformación de ésta según los valores del Reino.



2.2. Evangelización

Con frecuencia transmitimos una fe separada de la vida que no es capaz de llegar al corazón de las personas y hacemos un anuncio de Jesús desconectado de la realidad que viven las personas y los pueblos. Este anuncio pierde credibilidad cuando no está respaldado por el testimonio de una vida construida en torno a los valores del Reino, por otro lado se está potenciando el sentido misionero de la evangelización.

El verdadero sentido de la evangelización nos pide anunciar a Jesús como liberador, creador de una vida plena, que integra todas las dimensiones de la persona y se hace presente donde la vida está más amenazada.

2.3. Modelo de iglesia

Mayoritariamente vivimos en un modelo de Iglesia-sociedad de carácter jerárquico y clerical, cerrado a los nuevos desafíos que el mundo actual nos presenta. Seguimos todavía en la onda involucionista. Prima también el individualismo entre los diferentes grupos y movimientos de la Iglesia y el afán de imponer cada uno su modo de ver las cosas.

Esta realidad eclesial nos impulsa a superar el individualismo y a contribuir en la construcción de una iglesia más dialogante entre sus miembros y con el mundo y a implicarnos, con amor y creatividad, en la tarea evangelizadora de nuestras propias Iglesias locales, abriendo espacios al Reino en nuestra sociedad.

NUESTRA RESPUESTA A LOS DESAFÍOS

1. EN CUANTO A ACTITUDES

1.1. Coherentes con el Evangelio

Tomar el Evangelio como norma de vida y actuar, personal y comunitariamente, de acuerdo a lo que creemos y proclamamos, tal como lo hizo nuestro Padre seráfico San Francisco : *“En la misa de la fiesta del apóstol San Matías, el cielo le mostró lo que esperaba de él. Y fue por medio del evangelio de ese día, que es el programa que Cristo dio a sus apóstoles cuando los envió a predicar. Dice así: “Vayan a proclamar que el Reino de los cielos está cerca. No lleven dinero ni sandalias, ni doble vestido para cambiarse. Gratis han recibido, den también gratuitamente”.* Francisco tomó esto a la letra y se propuso dedicarse al apostolado, pero en medio de la pobreza más estricta”.

1.2. Comprometidos con el Reino

Vivir apasionados por el Reino y sus valores (experiencia de Dios como Padre, amor, solidaridad, justicia, paz, fraternidad, servicio, etc.) y comprometidos en abrirle caminos en nuestra propia vida y en todos los ámbitos en que ésta se desarrolla.

...Cuenta San Buenaventura que se encontró con el santo un hombre a quien un cáncer le había desfigurado horriblemente la cara. El otro intentó arrodillarse a sus pies, pero Francisco se lo impidió y le dio un beso en la cara, y el enfermo quedó instantáneamente curado. Y la gente decía: *“No se sabe qué admirar más, si el beso o el milagro”.*

1.3. Fieles a nuestra identidad

Reflexionar y profundizar nuestra identidad, de modo que sepamos dar razón de lo que somos y hacemos:

...Los hermanos trabajaban como campesinos e iban a la leprosería a atender a los enfermos. Cada día Francisco les decía las actitudes de Jesús, y lo hacía con tanto amor que la distribución del trabajo no parecía una orden. Les daba un cálido abrazo, y con una bendición efusiva se marchaban. Y los hermanos se sentían capaces de ir hasta el fin del mundo y al marchar se sentían ansiosos por volver a la ermita, allí estaban esperándolos con los brazos abiertos y la sonrisa en los labios Francisco y Egidio. Se reuían en la cabaña y cada uno contaba las andanzas del día. El hermano los alentaba y bendecía. Les recordaba las actitudes de Jesús.



Así Francisco fue infundiendo un alma a aquel grupito.

1.4. Abiertos al Espíritu

Dejarnos conducir por el Espíritu desarrollando actitudes de disponibilidad, servicio, sentido comunitario, alegría, esperanza, dinamismo, empatía con el excluido y compromiso misionero. Vivir las fuentes de nuestra espiritualidad con talante misionero y secular:

- a) La Palabra de Dios leída desde la fe y el clamor de la realidad y la óptica liberadora.
- b) Los sacramentos, especialmente la eucaristía, como encuentro con el Resucitado y compromiso con los crucificados de la tierra.
- c) La oración y contemplación como escucha de la voz del Dios que nos envía.
- d) El encuentro con el hermano, especialmente el excluido, como lugar de experiencia de Dios.

1.5. Profetas al estilo de Jesús

Vivir en actitud profética, anunciar la Buena Nueva del Reino y denunciar las situaciones de injusticia, conlleva renunciar a los privilegios y vivir con radicalidad el Evangelio de Jesús. Pide asumir el compromiso social cristiano en defensa de la vida, la persona y sus derechos, la justicia y la paz. La evangelización misionera y profética nos debe llevar a ser como Jesús de Nazaret, “profetas de la calle”, mezclados enteramente con el pueblo, comprometidos en la transformación de la realidad. Significa también disponibilidad para responder con prontitud a las urgencias de evangelización devanguardia.

“...Bernardo dijo a Francisco: el Señor me dio riquezas y he visto que las riquezas me separan de mi Señor, y yo quiero que El sea mi riqueza. ¿Cómo hacerlo?

-Iremos a la Iglesia y el Señor mismo nos manifestará su voluntad.

Salieron de casa y pasaron por la casa Episcopal para recoger a Pedro Catani, canónigo de San Rufino y que también quería hacer lo que Francisco. Fueron a la iglesia de San Nicolás y escucharon misa. Una vez terminada, se acercaron al altar. Francisco tomó el misal y lo abrió al azar. Su mirada se fijó en las primeras palabras: “Si quieres ser perfecto, vende cuanto tienes y dáselo a los pobres, después ven y sígueme.” Abrió por segunda vez el misal y leyó “No laves nada para el camino, ni bolsa, ni dinero ni bastón ni doble ropa.” Abriendo el libro por tercera vez se encontró con estas palabras: “Si alguien quiere seguirme, niéguese a si mismo, cargue con su cruz y sígame.”

- Amigos, el Señor ha hablado. Sobran comentarios. Más aún, un comentario sería una audacia, quizá una profanación. El señor mismo lo ha decidido: el Evangelio será nuestra única inspiración y legislación, no solo para nosotros, sino también para quienes quieran incorporársenos. ¡En marcha hermanos! Que el evangelio recupere bajo vuestros pies toda su frescura y novedad. ¡Gloria al Gran Dios y altísimo Señor Jesucristo!

1.6. Inspirados por María

En María descubrimos una síntesis maravillosa de la espiritualidad profética: acoge la Palabra, se deja transformar por ella y la proclama con audacia. Cultivar la devoción a María nos va a ayudar a vivir con mayor dinamismo el compromiso misionero.

1.7 Atentos a los signos de los tiempos

Desarrollar una escucha activa de lo que está ocurriendo en nuestro mundo. Esto implica atención, análisis y reflexión crítica. Es nuestro deber hacer un análisis creyente que suscite el compromiso por la humanización de las personas y de la sociedad, el fortalecimiento de las identidades culturales y la conversión personal y comunitaria.

1.8 Abiertos al diálogo

La actitud de diálogo implica apertura y valoración de la diversidad cultural y religiosa, así como aceptación de la propia identidad. Queremos asumir el diálogo como camino de crecimiento de nuestras comunidades y de construcción de una sociedad más justa y solidaria.



LA VIDA RELIGIOSA FRENTE A LOS DESAFÍOS ACTUALES

Toda crisis no sólo puede ser apreciada desde el punto de vista negativo, los religiosos estamos llamado a recuperar la esencia. Una crisis en la vida religiosa no necesariamente está indicada por una ausencia o carencia de vocaciones, también este hecho es significativamente positiva.

Dios constantemente nos inquieta porque nos quiere en camino, adultos, maduros. A pesar de los signos contradictorios la vida consagrada se encuentra en un proceso de adaptación a la nueva realidad socio-cultural. El Vaticano sugiere actualizar la forma de vida religiosa a la situación actual, con honestidad y perspectiva de fe, teniendo como principio los orígenes de cada instituto. No se vale canonizar la mediocridad sin pasión con el reino. La crisis es pues una medicina. Por tanto bienvenida sea. No hay por qué tener miedo.

La vigencia y significatividad dependió de la capacidad de adaptar los valores del evangelio según las necesidades imperiosas que a través de la historia de la Iglesia ha tocado vivir. Por eso lo que hoy sucede no es nuevo, no hay porque temer que haya pocos religiosos y religiosas. Es una nueva situación, es nuestra situación.

Uno de los grandes desafíos de nuestro mundo es descubrir la voz y la presencia de Dios en cada una de las realidades que tenemos delante.

Una característica de nuestros días es la llamada globalización. Cada vez las diferencias culturales de una comunidad a otra son mínimas, donde quiera que el hombre se encuentra, se da la idea de ser una “aldea global”.

El desafío más importante es acercarnos realmente como hermanos y hermanas de fe, para proclamar que el Evangelio está presente. Dios en estos tiempos da el imperativo de discernir y dejarnos llevar por él.

Otro desafío es el laicado. ¿Dónde estamos? ¿Dónde estamos como cristianos? Los no cristianos pueden hacer lo que quieran, ¿los cristianos qué hacemos por la sociedad? El reto será siempre superar el individualismo, ese eterno “yo”, encontrando el sentido último en la relación con los otros y cada cosa que se hace por los demás.

La vida religiosa debe aparecer como un estilo de vida alternativo, fundado en la experiencia personal de Cristo. Debe hablar de su experiencia, no debe tener vergüenza. Cuando ruge el león, ¿quien no temblará?.

Desafíos particulares: Revitalización de vida fraterna. Paso verdadero al encuentro con el otro, de conocimiento mutuo. Recuperar el sentido de la riqueza de la pobreza, que implica trabajo y solidaridad. Vivir en una actitud constante de formación. Todo vivido en la Iglesia y por la Iglesia. Riesgo de actualizar las estructuras internas. Meter las mentes sin miedo a discernir.

Fr. Juan Ignacio Muro Aréchiga,
Definidor General por América Latina



TEMA 1	LA FAMILIA FRANCISCANA Y SU ACTUACIÓN EN EL MUNDO
SUBTEMA	La Provincia Franciscana de los XII Apóstoles en la actualidad
CAPACIDAD	Discernimiento de fe
NIVEL DE LOGRO	3. Interpretación de la información de documentos y textos sobre la Provincia Franciscana de los XII Apóstoles en la actualidad, mediante la lectura atenta y comprensiva, asumiendo actitudes y hábitos saludables.
INDICADORES DE LOGRO	Investiga e Identifica la presencia de la Provincia Franciscana de los XII Apóstoles en el Perú, a través de trabajos en grupo. Describe la presencia de la Provincia Franciscana de los XII Apóstoles en el Perú, a través de trabajos en grupo y exposiciones

Fray MARCOS DE NIZA

Fray Marcos nació alrededor de 1495 en Niza. Fray Marcos nació alrededor de 1495 en Niza. Niza, cuya historia divergen de los de la Provenza en 1388, era entonces una parte de la Casa de Saboya, un estado independiente encajada a los límites de la actual Francia, Italia, y Suiza.

LLEGADA A TUMBES

La expedición llegó en última instancia, la ciudad india de Acataemes, en el norte de Ecuador. La expedición llegó en última instancia, la ciudad india de Acataemes, en el norte de Ecuador. Sin embargo, los españoles se encontraban en tal estado de debilidad que no estaban en condiciones para someter a la ciudad, y que se retiró a la isla de Gallo frente a la costa sur de Colombia.

Mientras tanto, las órdenes religiosas no han permanecido inactivos. Seis dominicanos han acompañado un Pizarro en su viaje de vuelta desde España. En marzo de 1531, dos dominicanos y dos franciscanos llegaron a León de Nicaragua con las órdenes de sus superiores para dejar el Perú. A la espera de la salida, que fundó monasterios para sus respectivas órdenes en Nicaragua. Antes de finales de mayo de 1531, autorizó al Licenciado Castañeda frailes la salida para el Perú.

¿Quiénes fueron los frailes que llegaron a Perú con Belalcázar? Entre los dominicanos, el único que estar claramente identificados es Fray Bernardino de Minaya, que dijo de sí mismo (Tibesar, 1953:9) que era el fraile quien fundó el convento de su orden en León de Nicaragua. Su propósito en el Perú se va a promulgar un decreto real que prohibía la esclavitud de los indios. Había por lo menos un compañero no identificado, que podría haber sido Fray Bartolomé de Las Casas, aunque esto está fuertemente impugnada por la mayoría de los historiadores. Estos dominicanos se sumarían a los otros frailes de su orden que ya se han adoptado a Perú por Pizarro.

La identificación de los franciscanos adjunta una Belalcázar es más problemática. Los franciscanos tenían previsto llegar un Perú en vigor, de la misma manera Los Doce (los doce primeros franciscanos) ha entrado en México. Y fue, probablemente, una docena de ellos, encabezados por Fray Marcos de Niza, que desembarcaron en Coaque. Muy rápidamente, las relaciones entre los frailes y Pizarro deteriorado; el decreto que prohibía la esclavitud india transportadas por Minaya, se recibió icily por los conquistadores, que ya había comenzado muy rentable comercio de las mujeres indias en Coaque. También es muy probable que los frailes criticó a los gravámenes de los españoles en la isla de La Puná, donde habían ido de Coaque. Pizarro la reacción fue rápida y sin apelación: se retienen los frailes' raciones. Este enfrentamiento precipitado la salida de los frailes; más reembarking de Panamá. Ellos se aprovecharon de la devolución de los barcos de vela que se acaba trajo refuerzos adicionales, dirigido por Hernando de Soto. Así, el 25 de febrero de 1532, Licenciado de la Gama (Tibesar, 1953:6) escribió a la emperatriz: La Dominicana y frailes franciscanos que salió de Nicaragua para el Perú regresó hace quince días, y que hablan muy mal de la manera en que gobierna Pizarro. Los frailes franciscanos Dominicana y que la izquierda de Nicaragua para el Perú regresó hace membrillo días, y que hablan muy mal de la manera en que gobierna Pizarro.



Que fue ministro de Fray Marcos de Niza, como le reveló un sí mismo (1958):... uno de los primeros religiosos que han entrado con los primeros cristianos Las provincias dice [Perú].

¿Quiénes fueron los que acompañaron a los franciscanos Fray Marcos? Listas de sus compañeros, que varían de cuatro a diez han sido publicados, por Buenaventura de Salinas (1630), Guata (1931-34), de Salinas y Córdova (1957). Acepto la opinión de Antonine Tibesar (1953), que la más probable es que las listas son los publicados por separado por Pablo Pastells (1919) y Manuel de Odriozola (1873) que ha añadido dos nombres en Córdova de Salinas' lista. Su lista completa se compone de, además de Fray Marcos de Niza como superior, otros **doce nombres: Fray Juan de Monzón, Fray Francisco de Los Ángeles, Fray Francisco de la Cruz, Fray Francisco de Santana, Fray Pedro Portugués, Fray Alonso de Escarena, Fray Francisco de Marchena, Fray Francisco de Aragón, Fray Mateo de Jumilla, Fray Alonso de Alcanizes, Fray Pedro de Cabellos, y Fray Antonio de Aro (o Haro).**

Aunque encontramos las huellas de estos franciscanos en la historia del Perú en diversas fechas, no podemos garantizar la exactitud de esta lista, ni estamos en condiciones de especificar que eran las cinco de permanecer en Túmbez con Fray Marcos. Franciscanos en sí son responsables en gran medida de nuestra ignorancia de estos puntos. Poco interesado en destacar sus méritos, o en la publicación de sus obras o en la preservación de sus archivos, fue sólo una comienzos del siglo XVII los franciscanos que nombró a su primer archivero, Fray Córdova, de Salinas, quien tuvo que reconstituir toda la Historia de las primeras décadas en el Perú.

Una de las principales fuentes de la sección de "Historia Antigua" fue Fray Marcos de Niza. De hecho, él mismo escribió Velasco (1996:213): De hecho, él mismo escribió Velasco (1996:213): En una palabra: sólo hay una historia que se puede llamar historia del antiguo reino de Quito y de las guerras civiles de los dos hermanos, es el de Fray Marcos de Niza.

Velasco se refirió a cinco documentos atribuidos a Fray Marcos, que utilizó como fuentes (1534):

- 1) Los dos linajes de los Señores de Perú y Quito;
- 2) Historia de la conquista de la provincia del Perú;
- 3) Historia de la conquista de la provincia de Quito;
- 4) Ritos y ceremonias de los indios;
- 5) El apoyo a las letras en el trabajo realizado en las provincias del Perú y el Cuzco.

El franciscano Fray Marcos de Niza... fue en el Perú, en la región de Quito sólo, y esto durante algunos meses en 1534. Lo que significa que no podía posiblemente han sido testigos de la captura de Atahuallpa en Cajamarca dos años antes. Y más tarde escribió (Porrás Barrenechea, 1941:18):

Tenemos, así, dos indicios de la probable presencia de Fray Marcos y uno de sus compañero de frailes en Cajamarca, el 16 de noviembre de 1532. Esto añade a su presencia durante la reunión en la Atahuallpa baños según informó Velasco. En conjunto, estas referencias firmemente pista que no siguen con la retaguardia, en San Miguel de Piura y, desde luego, no ve sólo Quito. Ellos no son suficientes para certificar la veracidad de lo que Velasco los informes, o de el contenido de Marcos "Información a la Corte". Sin embargo, él se convierte en un importante testigo de los acontecimientos en el Perú, y sus declaraciones ya no puede ser barrido de lado la ligera.

EL FRANCISCANISMO EN EL PERÚ:

La evangelización de América Latina, ha sido un tema bastante discutido, desde lo social, cultural, político y religioso. Sin embargo no se puede hablar ni contar la historia de los pueblos de América sin mencionar la participación de los Franciscanos, con sus métodos e inculturación nada fácil, pero con gran dedicación y fidelidad al carisma y la misión encomendada.



En el vasto territorio del Perú distinguimos tres regiones naturales de muy marcadas diferencias geográficas, etnográficas y culturales. Son tres regiones paralelas que corren de norte a sur con anchura y actitudes muy variadas... En esta región, con culturas y habitantes diferentes, se ha desarrollado desde hace casi cinco siglos, en santidad y apostolado, la vida franciscana. Podemos decir que no hay ciudad, pueblo o caserío que no haya recibido la visita o presencia de los hijos de San Francisco.

La Orden Franciscana, que desde los primeros años había enviado a sus frailes a América, concretamente a las Antillas, México y Centroamérica, vio la necesidad de extender su apostolado al abrirse un campo tan vasto como el reino del Perú.

PRIMEROS MISIONEROS

Se dice que con Francisco Pizarro y Diego de Almagro vino Fray Juan de los Santos. En 1531 – 32 dos franciscanos procedentes de Santo Domingo, uno de los cuales fue el celebre Fray Marcos de Niza y poco después llegaron los padres Jodocko Ricke (nombrado Custodio para el Perú), Pedro Gosseal y Pedro Rodeñas.

“Iban varones preclarísimos resplandeciendo en religión y santidad... Y como otros apóstoles, con indecibles penalidades, hambre, sed y pobreza, corrían de unas en otras provincias... expuestos a perder las vidas, les derribaban los templos, ídolos y huacas de los demonios, que adoraban ciegos. Ponían sobre las puntas de los montes y de los cerros cruces grandes y arrimados a ellas, predicaban desde aquellas cátedras a innumerables gentes que acudían a oírlos. De estos doce apóstoles varones no es posible hacer memoria por menos, así por ser muchos, como porque nuestros antepasados pusieron todo su estudio en las obras y muy poco o ninguno en los escritos y memorias siendo sin duda muy copiosos los frutos que la Iglesia católica copió de la semilla de la palabra de Dios, que sembraron”(Crónicas, I, 15).

En 1553, se fundó la provincia Franciscana de los Doce Apóstoles del Perú, y a partir de ella se organiza mejor las estructuras de la Orden Franciscana en estas tierras americanas

ORGANIZACIÓN

En el Capítulo General de Valladolid las custodias se elevaron a Provincias: Santa Fe de Colombia, San Francisco de Quito en el Ecuador, Santísima Trinidad de Chile, San Antonio de los Charcas, en el Alto Perú – Bolivia. Todas estas Provincias formaban la Comisaría general del Perú, cuyo comisario residía en Lima. La Provincia en siglo XVI tenía dos custodias: la de Panamá y la de Tucumán.

ACOMPAÑAMIENTO DEL OTRO

La actitud que tomaron los franciscanos frente a los abusos de los conquistadores y a las mismas instituciones socio – económicas de índole injusta, ante todo se debe afirmar que el trato de los religiosos con los indígenas suavizó la conducta de las relaciones entre los protagonistas de la conquista. Después los franciscanos intervinieron activamente, aun con peligro de sus vidas, en la pacificación del país, como sucedió a los padres Francisco de Santana, Francisco de Morales, Jerónimo de Villacarrillo y Luis de Oña que, por oponerse a la rebelión de Gonzalo Pizarro, fueron perseguidos y exiliados. Al principio cada religioso estaba autorizado para ser protector de los indios ante cualquier abuso.

EXTENSIÓN Y ORGANIZACIÓN

La Evangelización se llevó al principio mediante las llamadas “doctrinas”, es decir parroquias de indios, aunque no previstas como las parroquias de cristianos. Los religiosos las administraban bajo la tutela de privilegios pontificios (“Omnimoda” de Adrián VI – 1522) siendo la interpretación motivo de roces con los Obispos, hasta que en Trento se reafirmó la autoridad episcopal. Los frailes, al menos en los primeros tiempos rehusaron aceptar las parroquias, pues esto les hacía someterse a los obispos, ya que ellos “habían venido como misioneros y no como curas”. Con el tiempo, en cambio, defendieron sus doctrinas, quizás con excesivo apego y celo apostólico.

Después que pasaron las guerras civiles y con la llegada de más misioneros se estableció la jerarquía eclesiástica, en ese momento se pudo pensar en la evangelización de una manera más organizada y sistemática. Con el Concilio de Lima de 1551, comienza la etapa misional.



Constituidos los pueblos de indios alrededor de la Iglesia y del convento, se procuro que los religiosos destinados a doctrinas no vivieran solos sino que residieran varios juntos en las cabeceras de las doctrinas, estando a cierta distancia uno del otro y así pudieran estar en comunidad. Las tareas pastorales al inicio fueron totalmente nuevas, pues anteriormente no habían realizado este tipo de evangelización en España, mas bien tomaron algunos métodos de sus hermanos de México y de otros lugares.

APORTE FRANCISCANO

- a) **La Evangelización** El método de evangelización básicamente consistió en la asistencia de los niños a la escuela, enseñándoles a leer y escribir; se valieron también en su mayor parte de la liturgia, la música y de la administración de los sacramentos. Pusieron especial interés en aprender el idioma quechua y otros idiomas indígenas, así compusieron diversos textos de fe en su propio idioma.
- b) **Misiones en la Selva** La historia de las misiones franciscanas en el oriente peruano se inicia un siglo después, cuando ya tenían conventos y doctrinas, pero sólo en costa y sierra menos en la amazonía. Es el siglo heroico de las misiones, por los grandes esfuerzos llevados a cabo, por las numerosas muertes de misioneros y por los extraordinarios descubrimientos geográficos alcanzados.
- c) **Devociones Populares** Las devociones en las iglesias franciscanas y fuera de ellas fueron las dedicadas a los principales misterios del señor y de la Virgen Maria. Se consideraron devociones eminentemente franciscanas la preparación de nacimientos en navidad, el rezo y la práctica del vía crucis, el culto y devoción a la Eucaristía y por supuesto el culto mariano, no podemos olvidar la devoción y culto a la pasión del Señor y por ello a la Santísima Cruz.
- d) **Ejemplos de Santidad** El pueblo sencillo pronto reconoció en el franciscano un humilde servidor de Jesucristo y de los pobres. Sus armas fueron espirituales: la caridad y celo de la gloria de Dios, la abnegación y el espíritu de sacrificio, como en los misioneros.
- e) **Asistencia Social** Tomaron una abierta posición en defensa de los indígenas y muchas veces levantaron su voz para protestar en contra de la violación de los derechos de los naturales. Con frecuencia recordaron al Rey y a sus oficiales en sus cartas el sentido evangelizador que con su presencia debía llevar en sí; lo mismo podemos decir de su esfuerzo por corregir los errores que se cometían en las encomiendas y en el servicio personal de los indios. La reducción a pueblos fue otro de los problemas que los religiosos supieron encarar con autentico espíritu apostólico y social.
- f) **Centro de Formación Misionera** Las misiones franciscanas florecen en el siglo XVIII, es el padre Francisco de San José principal propulsor de un centro misionero, la fundación del convento de Ocopa. La fundación de Ocopa, cerca de las misiones fue una gran idea, metodológicamente en acierto. Una vez mas el misionero franciscano lleva la fe cristiana la cultura y la civilización a diversos pueblos donde se había abandonado anteriormente por la muerte de los hermanos.

FRATERNIDAD EN MISION

La Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú, fundada en 1553 bajo el patrocinio de los apóstoles San Pedro y San Pablo. Centro misionero de varias provincias franciscanas de América del Centro y Sur, ha sido y será cuna de muchos proyectos en formación, evangelización y testimonio. En sus 454 años de fundación y más de presencia franciscana, ha tratado de mantener firme el carisma franciscano en cada uno de los trabajos encomendados. El proyecto de Vida Provincial esta centrado ha trabajar y asumir el compromiso en: VIDA CON DIOS, VIDA DE FRATERNIDAD, VIDA DE MINORIDAD - POBREZA y SOLIDARIAD, EVANGELIZACION – MISIÓN Y LA FORMACIÓN, donde los valores franciscanos los hagamos presentes.

Como en el pasado, el compromiso y el testimonio de hermanos menores esta presente. La obra misional de nuestra Provincia se da en diversos proyectos franciscanos como la Pastoral Educativa con la formación de niños y jóvenes; la Pastoral Parroquial donde implica un proyecto de evangelización a niños, jóvenes, agentes pastorales, adulto mayor y feligresía; la enseñanza técnica en los Ceos y el proyecto de vida fraterna desde los conventos insertos en nuestra población peruana.



PRESENCIA FRANCISCANA EN TACNA

Fray ORESTES ALEGRE VÁSQUEZ Nació en Caraz, Ancash, en 1880. Profesó el 25 de marzo de 1909 y se ordenó sacerdote el 17 de abril de 1911, gran orador y misionero. Fundó el convento San Antonio de Tacna que se inauguró el 13 de junio de 1957. Fue guardián de los conventos de Tacna y Mollendo. Benemérito para la Provincia por la que trabajó incansablemente. Falleció en Tacna en 17 de junio de 1970 a los 90 años de edad y 61 de vida religiosa.

Fray LUIS DANZ SÁNCHEZ Nació en Cajamarca, profesó el 01 de abril de 1923. Murió en el convento San Antonio de Tacna en 24 de febrero de 1981 a los 81 años de edad. Fue guardián del convento de San Francisco del Cusco y otros conventos.

Fray ANTONIO PRUDENCIO LÓPEZ Nació en Coria, Huaraz, el 20 de abril de 1901 y falleció en Tacna en 30 de agosto de 1978. Ejerció los cargos de sacristán y ecónomo en los conventos de Lima, Arequipa y Tacna. Fue agente de la Revista Franciscana y se distinguió como misionero en los pueblos de la costa, fue muy fraterno y estaba dotado de excepcional espíritu de servicio y colaboración. Muy devoto de Santa Margarita de Cortona, difundió su vida y devoción por todas partes.

Fray VICENTE SÁNCHEZ ARAUCO Nació en Huancayo el 10 de agosto de 1900 y falleció en Lima el año 15 de junio de 1967. Fue guardián de los conventos de Huancayo y Tacna, Definidor provincial, Director de la Revista Franciscana del Perú. Capellán castrense en el conflicto con Colombia con el grado de Capitán. Fundó la obra vocacional franciscana, edificó la torre del templo parroquial del Espíritu Santo en Tacna, remodeló la capilla de la Inmaculada en el templo San Francisco de Arequipa. Inició la obra social de la Escuela de canillitas en Tacna. Orador de fácil palabra, tuvo gran amor a la Provincia, poseía una gran capacidad organizativa, colaboró eficazmente en la organización del Primer Congreso Nacional de Terciarios Franciscanos en 1945.

Fray: CARLOS FRANCISCO CASELLI IBAÑEZ Nació el 28 de enero de 1904 en Arequipa; su vestición fue el 2 de marzo de 1924 en San Francisco de Lima. Se ordenó sacerdote en 1929 en el Cusco. Eximio poeta franciscano y músico. Autor de la música y letra del Himno de Mollendo. Dirigió la publicación de la vida de San Francisco Solano, cuyo autor fue el padre Julián Plandolit escribiendo para dicha obra el Prólogo (1962). Fue profesor de literatura en nuestro colegio de Arequipa y en la casa de estudios superiores de la Recoleta del Cusco. Falleció en el convento de San Francisco de Lima.



TEMA 1	LA FAMILIA FRANCISCANA Y SU ACTUACIÓN EN EL MUNDO
SUBTEMA	La Provincia hoy en el mundo
CAPACIDAD	Discernimiento de fe
NIVEL DE LOGRO	4. Interpretación del carisma franciscano hoy en el mundo, a través de la argumentación de la información en una mesa redonda, asumiendo actitudes y hábitos saludables.
INDICADORES DE LOGRO	Conoce el trabajo de la provincia en busca de la construcción de un mundo de valores bajo la luz del evangelio a través de mapas semánticos

CONTENIDO

LA PROVINCIA HOY EN EL MUNDO

“Amonesto además y exhorto a estos mismos hermanos a que, cuando predicán, sean ponderadas y limpias sus expresiones, para provecho y edificación del pueblo, pregonando los vicios y las virtudes la pena y la gloria con brevedad de lenguaje, porque palabra sumaria hizo el Señor sobre la tierra “ (Regla bulada 9).

La gente de todo el mundo ha dejado de ver frailes, especialmente frailes en sus hábitos. Antes que nada, sería bueno informar que su presencia en el mundo es una bendición de Dios.

Aquellos que aún no son sacerdotes, dedican buena parte del tiempo a los estudios requeridos que los llevarán a su ordenación sacerdotal. Estudian tres años de filosofía y cuatro de teología, además de sociología, ciencia política, economía e idiomas.

El mundo católico se sorprenderá al saber que de entre los miembros de la Orden Franciscana existe un gran número de Santos y Benditos: Existen 132 santos Franciscanos canonizados, y de acuerdo a las estadísticas, existen 36,117 miembros de la Orden de Frailes Menores. De acuerdo a las Sagradas Escrituras todos somos llamados a la Santidad. “Esta es la voluntad de Dios para ustedes, su SANTIFICACION” (I Tesal. 4, 1-7).

Estamos a su vez unidos a Roma, tal y como la Regla lo indica, obligados a obedecer dos autoridades: el legítimo sucesor de un legítimo y verdadero Papa y a la Iglesia Católica. Lo cual implica que pueden existir ocasiones en que un Papa no sea legítimo y válido. Por lo tanto, en tales circunstancias, se obedece a la Iglesia Católica. Esta es la “Roma eterna”, La que fuera base y símbolo de la Iglesia fundada por Jesucristo Nuestro Señor, es decir: Una, Santa Católica y Apostólica. Esta es la Iglesia a la cual nos adherimos con todo nuestro ser.

Queremos ser Franciscanos hoy recuperando la capacidad de escucha con Dios, los hermanos, los laicos, fortaleciendo nuestra capacidad de diálogo, y llevando un mensaje provocativo con palabras y acciones franciscanas. Reconciliándonos con la naturaleza y la cultura.

Queremos buscar medios concretos de acercamiento a la gente, para evangelizar, respondiendo con fidelidad las funciones dentro de Provincia y con la Iglesia, encarnando los valores franciscanos en las Parroquias, Santuarios y Vicaría (paz, esperanza, solidaridad y otros).

Queremos promover el amor mutuo como hermanos de la fraternidad (como Francisco), siendo servidores, con presencia en la comunidad propia del país, aprovechando los medios de comunicación e instituciones estatales o particulares para la evangelización del hombre de hoy.



Nos mostramos como Fraternidad de hermanos menores coherentes con la vida evangélica y la espiritualidad franciscana, situándonos en nuestro contexto cultural y eclesial con un perfil de enseñanza, evangelizadora, siendo hermano menor y orante, para la misión parroquial, Santuarios y Vicaría.

Somos Fraternidad en misión que salimos al encuentro de los nuevos areópagos existentes en nuestros lugares de trabajo (marginados, ancianos, empleadas del hogar, ilegales, inmigrantes, enfermos, niños abandonados, madres solteras, etc.), acompañados de laicos formados doctrinalmente, todo esto concretizado en el encuentro con el leproso de hoy.

Como fraternidad parroquial y evangelizadora, acogemos la llamada de releer nuestra identidad, fieles al hombre y al Evangelio compartido y vivido en la Iglesia, siguiendo las huellas de Francisco de Asís, dentro y fuera de la fraternidad, por medio de talleres de oración (en espiritualidad Franciscana), seminarios, talleres de evangelización, y lectura orante de la palabra.

Releemos nuestro ser fraternidad en misión como hermanos menores, acogiendo vivamente la llamada de ir al mundo entero y descubrir el rostro de Jesucristo en el leproso de la sociedad de hoy; realizando visitas familiares en la jurisdicción parroquial, vicarial y/o de santuarios; misiones populares, catequéticas, formativas y sacramentales.

ACTITUD FRANCISCANA HOY

“El fruto de la justicia será la paz”. Ls 32,17.

En Bahía, el Consejo Plenario exhorta: “Concienticémonos nosotros y concienticemos a nuestro pueblo acerca de los injustos sistemas de dominación socio-económica, política y cultural de millones de personas en el Tercer Mundo... y promovamos un nuevo orden económico y político que traiga mayor justicia a nuestro mundo”. (Bahía 1983, 31/d).

Mattli (1982) denunció duramente la violación de los derechos humanos. Los franciscanos deben utilizar todos los medios legítimos para luchar por la defensa de los derechos humanos y de modo especial también por los derechos de la mujer en la sociedad y en la Iglesia.

En ese sentido los textos siguientes proporcionan pistas para nuestra caminata:

“Existe una manera franciscana de estar presente en las luchas socio-políticas. Consiste en la capacidad de soportar y en la fraternidad, en el desafío y en el espíritu de paz. Todos tienen necesidad de ese tipo de testimonio” (N° 22). “El franciscano procura fortalecer la conciencia de la propia dignidad de los pobres, preparándolos a defender sus derechos. A través de un primer diálogo franco, los hermanos, en el Primer Mundo y en el tercer Mundo, procurarán ganar influencia en las decisiones tomadas por los gobiernos y por las compañías multinacionales”. (N° 23)

“Francisco era manso, pero no tonto; sabía cuándo debía actuar con firmeza y energía; cuándo ésta podía convertirse en un gesto profético... No preconiza una actitud pasiva ni conformista ante la violencia, sino militante... Ante la agresión, el hombre reacciona, pero no de manera destructiva sino constructiva, desencadenando una acción favorable sobre el agresor... Su no-violencia es activa, creadora, fecunda”. Mario Cayota.

La acción tiene que ser pensada y realizada en los dos polos; no sólo la liberación de los pobres, sino también la liberación de los ricos. Estos se liberan en la medida en que se solidarizan con los pobres. Y los pobres se liberan en la medida en que asumen su propia historia y caminan en dirección no de la riqueza, porque eso no es una alternativa cristiana, sino de la justicia”. Leonardo Boff.

Trabajar valiente e incansablemente por un sistema social justo y fraterno, fundamentado en el respeto y en la igualdad es el gran desafío para ser cristiano. “Si quieres la paz, trabaja por la justicia”. Juan Pablo II.

“Bien lo saben cuantos hermanos convivieron con él, qué a diario, qué de continuo traía en sus labios la conversación de Jesús; qué dulce y suave su diálogo; qué coloquio más tierno y amoroso mantenía. De la abundancia del corazón habla la boca, y la fuente de su amor iluminado que llenaba todas sus entrañas, bullendo saltaba fuera.



¡Qué intimidades las tuyas con Jesús! Jesús en el corazón, Jesús en los labios, Jesús en los oídos, Jesús en los ojos, Jesús en las manos, Jesús presente siempre en todos sus miembros... Porque con amor ardiente llevaba y conservaba siempre en su corazón a Jesucristo, y éste crucificado, fue marcado gloriosamente sobre todos con el sello de Cristo...” (1Celano 115)

AMOR A LAS CRIATURAS

Al tiempo que aumentaba el número de los hermanos, como queda dicho, el beatísimo padre Francisco recorría el valle de Espoleto. Llegó a un lugar cerca de Menavia donde se habían reunido muchísimas aves de diversas especies, palomas torcaces, cornejas y grajos. Al verlas, el bienaventurado siervo de Dios Francisco, hombre de gran fervor y que sentía gran afecto de piedad y de dulzura aun por las criaturas irracionales e inferiores, echa a correr, gozoso, hacia ellas, dejando en el camino a sus compañeros. Al estar ya próximo, viendo que le aguardaban, las saludó según su costumbre: “¡El Señor os conceda la paz!”. Admirado sobremanera de que las aves no levantaran el vuelo, como siempre lo hacen, con inmenso gozo les rogó que tuvieran a bien escuchar la palabra de Dios. He aquí algunas de las muchas cosas que les dijo: “Mis hermanas aves, mucho debéis alabar a vuestro Creador y amarle de continuo, ya que os dio plumas para vestiros, alas para volar y todo cuanto necesitáis. Os ha hecho nobles entre sus criaturas y os ha dado por morada la pureza del aire. No sembráis ni recogéis, y, con todo, El mismo os protege y gobierna, sin preocupación alguna de vuestra parte”.

Al oír tales palabras, las avejillas -lo atestiguaba él y los hermanos que le acompañaban- daban muestras de alegría como mejor podían: alargando su cuello, extendiendo las alas, abriendo el pico y mirándole. Y él, paseando por en medio de ellas, iba y venía, rozando con el hábito sus cabezas y su cuerpo. Luego las bendijo y, hecho el signo de la cruz, les dio licencia para volar hacia otro lugar.

El bienaventurado Padre reemprendió el camino con sus compañeros, y, gozoso, daba gracias a Dios, a quien las criaturas todas veneran con devota confesión... A partir, pues, de este día, comenzó a exhortar con todo empeño a todas las aves, a todos los animales y a todos los reptiles, e incluso a todas las criaturas insensibles, a que loasen y amasen al Creador, ya que comprobaba a diario la obediencia de todos ellos al invocar el nombre del Salvador. (1 Cel 58).



TEMA 1	LA FAMILIA FRANCISCANA Y SU ACTUACIÓN EN EL MUNDO
SUBTEMA	Presencia pastoral
CAPACIDAD	Compresión doctrinal cristiana Expresión de fe
NIVEL DE LOGRO	5. Identifica las pequeñas fraternidades de la presencia pastoral franciscana comprometidos con el carisma, a través del análisis de textos informativos, aceptando las opiniones de los demás.
INDICADORES DE LOGRO	Identifica las pequeñas fraternidades de la pastoral franciscana, a través de trabajos en grupo Interioriza los carismas de las pequeñas fraternidades y su misión frente a los desafíos de hoy, a través de organizadores visuales.

CONTENIDO

PRESENCIA PASTORAL FRANCISCANA

Como hermanos, seguidores de Cristo al estilo de Francisco de Asís, llevamos una vida radicalmente evangélica en espíritu de oración , devoción y en comunión fraterna; dando testimonio de una vida renovada por Jesucristo; abrazando en la caridad a todos, anunciando el Evangelio al mundo entero y predicando con las obras la reconciliación, la paz y la justicia.

Nuestra formación se realiza de forma integral, en un camino de discernimiento, teniendo en cuenta nuestra dimensión humana, cristiana y franciscana durante el proceso de madurez vocacional, haciendo de nosotros hombres con verdadero sentido de la vida y del proyecto de Dios, para ser capaces de dar nuestra mejor respuesta a su llamado en medio de la humanidad, asumiendo los retos presentes en el mundo actual.

Servimos a Jesucristo presente en los hombres y mujeres de nuestro tiempo, marginados, frágiles, desamparados y necesitados, de cualquier condición social o credo reconociéndolos como nuestros hermanos, porque todos somos hijos de un mismo Padre, Dios. Haciendo presente su Reino, con las palabras y con las obras, a través de Parroquias, misiones en diversos lugares del mundo, la educación, el área de la salud, entre otros.

Desde nuestros orígenes nos hemos esparcido por todo el mundo. Es así como nos encontramos custodiando los santos lugares en Jerusalén, en lugares de misión, y muchos países del mundo.

Ésta se efectúa en nombre de la Iglesia, y sirve para reavivar el espíritu evangélico franciscano, asegurar la fidelidad al carisma y a la Regla, ofrecer ayuda a la vida de fraternidad, consolidar el vínculo de unidad y promover una mayor inserción en la Familia Franciscana y en la Iglesia.

La presencia fraterna y franciscana se irradia además en otros campos de servicio apostólico:

- a) **La pastoral vocacional:** ayudando a numerosos jóvenes a discernir su lugar en la Iglesia a través de un proceso de discernimiento por correspondencia, y de encuentros, campamentos y retiros.
- b) **La pastoral de juventud:** acompañando a los jóvenes en los distintos lugares de nuestra presencia y asesorando diversas asociaciones juveniles, especialmente la JUFRA (Juventud Franciscana).
- c) **La pastoral educativa:** animando la espiritualidad franciscana en los centros educativos que dirigen los laicos, quienes intentan brindar una educación en los valores evangélicos.
- d) **La pastoral de animación franciscana:** realizando la asistencia a la OFS (Orden Franciscana Seglar) acompañando el camino de los laicos franciscanos, asistiendo también a las Hermanas Clarisas y apoyando la animación común de la familia.
- e) **La pastoral de misiones populares:** visitando y compartiendo la fe con la gente más alejada y olvidada, animando y acompañando diversos grupos de laicos.



Estas diversas expresiones pastorales exteriorizan la vivencia evangélica de fraternidades consagradas a Cristo al modo de Francisco de Asís.

“Y después que el señor me dio hermanos, nadie me mostraba qué debía hacer, sino que el mismo altísimo me reveló que debía vivir según la forma del santo evangelio. Y yo lo hice escribir en pocas palabras y sencillamente, y el señor papa me lo confirmó”. (Testamento de san Francisco)



TEMA 1	LA FAMILIA FRANCISCANA Y SU ACTUACIÓN EN EL MUNDO
SUBTEMA	Pastoral educativa Desafíos
CAPACIDAD	Compresión doctrinal cristiana Expresión de fe
NIVEL DE LOGRO	6. Argumentación de opiniones y puntos de vista, dilemas y situaciones sobre la pastoral educativa y sus desafíos, a través de diálogos, debates, coloquios, siendo autentico y coherente en su participación.
INDICADORES DE LOGRO	Identifica las acciones concernientes a la pastoral educativa, a través de la síntesis de información en organizadores gráficos. Describe en ensayos las acciones que se deben realizar en al pastoral educativa en beneficio de los agentes de la educación frente a los desafíos de hoy.

CONTENIDO:

PASTORAL EDUCATIVA

Es todo aquello que tiene que ver con el crecimiento espiritual de la familia piococina, todo lo que se hace para cultivar, acrecentar y madurar la formación humana, puesto que sólo el que es verdaderamente humano podrá llegar a ser realmente cristiano, porque el seguimiento de Jesús y la pertenencia e integración a su reino no pueden darse si no hay una verdadera estructura humana, que sustente los valores que el Divino Maestro quiere sembrar e inculcar en el corazón de hombres y mujeres...

Se trata de la formación integral de cada uno de los miembros de nuestro plantel, de tal manera que todos y cada uno de ellos puedan hacer realidad en su propia vida el misterio del amor de Dios y el don de la salvación ofrecida por Cristo y conseguida a través de El.

Somos un equipo conformado por laicos y religiosos, con la debida formación humana y cristiana, que se entregan de tiempo completo a la gozosa tarea de transmitir el anuncio de la buena nueva de la salvación, con el fin de que toda la comunidad educativa piococina se impregne del mensaje del reino de Dios y miembros activos de la gran familia divina.

Vivimos en permanente función de evangelizarnos personalmente para poder evangelizar a los demás; nos encargamos de transmitir, ciertamente, los conocimientos teóricos de la vida cristiana por medio de la catequesis, pero especialmente y sobre todo, llegar al corazón de las personas para que cada uno haga una opción libre por Cristo y viva personal e intensamente esa relación vital con Jesús, Salvador y Maestro, pero a través de la experiencia de fraternidad cristiano-franciscano , para llegar a lo cual el Departamento trabaja con dedicación los valores fundamentales como la justicia, el perdón, la tolerancia, la capacidad de compartir la vida y las cosas materiales, la lealtad, la veracidad, las relaciones interpersonales, la sensibilidad social. Además de fortalecer los de cómo familia franciscana orientamos, estos son: Paz y Bien, Honestidad, Fraternidad, Minoridad, Generosidad, Sencillez, Alegría, Humildad, Respeto, Conciencia ecológica y Amor a Dios.

Se trata, por tanto, de un esfuerzo encaminado a lograr que todos sigamos a Jesús a la manera de Francisco de Asís, es decir, según la espiritualidad franciscana, pues nuestro santo no inventó nada especial sino que simplemente quiso vivir el Evangelio en toda su plenitud, con absoluta radicalidad y sin glosas ni acomodaciones...

Y como Dios quiere nuestra salvación como “Pueblo”, como “Familia”, por eso se trabaja intensamente con la comunidad educativa el aspecto del compromiso social, para que esos conocimientos de vida cristiana no se queden en la simple teoría de una doctrina hermosa y coherente, sino que se lleven a la practica de la vida diaria personal y de la preocupación constante por el hermano necesitado.



ESCUELAS FRANCISCANAS

“Además de las diversas formas de actividad en favor de los desheredados, se pensó también en un tipo de actividad de carácter propiamente cultural, para responder a las exigencias provenientes de los nuevos conocimientos filosóficos, que parecían contraponerse al espíritu cristiano”. Es decir, además de la predicación con el ejemplo, existe la necesidad de predicar la palabra fundamentada en la doctrina, para detener el avance de los movimientos heréticos y del ascetismo cátaro. Así como la necesidad de teorizar para recuperar la grandeza del hombre y la belleza de la naturaleza. En otras palabras, la actividad puramente pastoral y la inserción en la vida real del pueblo eran insuficientes sin un aporte filosófico-teológico y sin una profunda vida cultural.

Así, en la Orden Franciscana fueron surgiendo los “Estudios Particulares”, al lado de los conventos; los “Estudios Provinciales” en cada Provincia; y los “Estudios Generales” junto a las Universidades, para los frailes más dotados. En 1228, el Ministro General Juan de Parenti (1227-1232), constatando que no había Estudios de Teología en la Provincia de Alemania, nombra al Ministro Provincial Fray Simón, Lector de Teología, dando a entender que en las otras Provincias ya existían Estudios provinciales de Ciencias Sagradas.

Los Dominicos, por su naturaleza y carisma, avanzan en los estudios. Y algunas voces amigas animaban a los Hermanos menores a seguir el mismo camino: Jacobo de Vitry, Roberto de Grossatesta (Canciller de la Universidad de París) y Guillermo de Auvergne (Obispo de París). Así, a partir de 1231, los Hermanos Menores mantienen tres Centros de Estudios generales: Bolonia, París y Oxford.

ESCUELA FRANCISCANA DE BOLONIA

Bolonia, ciudad universitaria por excelencia, con más de diez mil estudiantes. En 1211, en los orígenes de la Orden, allí se presentó Fray Bernardo de Quintavalles. En 1213, los Hermanos aceptan una casa en Bolonia, en la que permanecieron hasta 12216. San Antonio de Padua, en 1223, es nombrado por san Francisco, Lector de Teología en la casa de Bolonia, y después en Toulouse y Montpellier. Es el primer profesor de Ciencias Sagradas entre los Hermanos Menores. En 1236, el papa Gregorio IX autoriza la erección canónica de la Escuela de Teología de Bolonia para formar Lectores. Sin embargo, este Centro Teológico no estaba ligado a la Universidad de Bolonia.

ESCUELA FRANCISCANA DE PARÍS

En 1219, los Hermanos Menores se establecen en París. En esa época, algunos estudiantes y maestros de Bolonia, París y Oxford ingresaron en la Orden. Y, pronto, el estudio se convierte en una de las actividades principales de los frailes, aunque la ciencia debía subordinarse a la “oración y devoción”. En 1224, se abrió la Escuela de Estudios Generales. Así, los Hermanos mantenían contactos con la Universidad de París, fundada en 1170. En 1225, cuatro maestros ingleses de la Universidad de París entran en la Orden.

Los más conocidos son Fray Simón de Sandwyz y Fray Haimón de Faversham, que sería Ministro General (1240-1244).

Poco después, la Escuela de Teología se constituye regularmente y es incorporada a la Universidad. El gran salto se dio con la entrada en la Orden, en 1231, del maestro regente de la cátedra de Teología de la Universidad de París, Alejandro Hales. Este organiza la Escuela Franciscana de Teología, que se transforma en el centro intelectual de la Universidad. A su vez, el convento franciscano de París se convierte en el centro intelectual más importante de la Orden de los Hermanos Menores.

Y cada Provincia podía enviar a París dos estudiantes, con algunas exigencias: elevadas cualidades psíquicas, intelectuales y morales, y que hubieran hecho los Estudios Provinciales. Muerto Alejandro de Hales en 1245, le sucedieron en la cátedra de Teología por este orden: su discípulo Juan de la Rochelle, Juan de Parma, Eude Rigaud, Guillermo de Middleton y San Buenaventura, de 1253 a 1257, cuando fue elegido Ministro General de la Orden. Los primeros cuatro hicieron la primera explicación científica de la Regla.



ESCUELA FRANCISCANA DE OXFORD

En 1167, el rey Enrique II prohíbe a los ingleses frecuentar los estudios de París. En consecuencia, los estudiantes van a Oxford, que se organiza como Centro de Estudios Generales y, en 1200, como Universidad, con moldes corporativos. Su primer gran maestro fue Roberto de Grossatesta (1168-1253).

Cuando en París se destacaba el “Trivium” (gramática, retórica y dialéctica), en Oxford se prefería el “Quadrivium” (aritmética, geometría, música y astronomía). Aquí los Hermanos Menores entraron en 1224. Enseguida, los discípulos y maestros siguieron el espíritu franciscano de la ciencia y la pobreza. El convento fue construido en 1229, por el Ministro Provincial de Alemania, Fray Agnelo de Pisa, para convertirse en Facultad de Teología, dirigida por Roberto de Grossatesta hasta 1235, cuando fue nombrado Obispo. Los Hermanos Menores asumieron la dirección en 1245, con Adam de Marsch y Tomás de York, en 1253. La Escuela de Estudios Generales de Oxford se convirtió en un célebre centro de solidez científica y de amplitud enciclopédica.

PENSAMIENTO FRANCISCANO

En general, el pensamiento franciscano está dominado por el espíritu del neoplatonismo y por san Agustín (354-430). En cuanto al pensamiento tomista forma un sistema cerrado y acabado, que admite pocas y pequeñas variantes individuales. A su vez, en el pensamiento franciscano aparecen las variantes de la originalidad y libertad de cada pensador, porque existe una gran variedad y diferenciaciones entre los diversos maestros de la Escuela Franciscana. Al mismo tiempo, existe una inspiración común, que forma el conjunto de las tesis franciscanas:

El pensamiento franciscano considera al hombre en su totalidad, en su conciencia y en su dato concreto en el mundo; En relación con la creación del mundo, el pensamiento franciscano afirma que el mundo no fue creado eternamente, ni por la fuerza de la fe ni por argumentos de razón; Defiende la primacía de la voluntad sobre el entendimiento, de la intuición sobre la razón, del amor sobre la racionalidad; Exalta la fe y hace de la razón, en cierto sentido, su sierva: la razón como mediación para explicar y comprender el contenido de la fe; Trata de hacer de la filosofía y la teología una única ciencia: se opone a una separación práctica entre filosofía, y teología; Acepta el pensamiento de Aristóteles y de san Agustín en lo que se refiere a la materia: no como pura potencia, sino como un acto incompleto; Aplica la teoría del hilomorfismo (los seres corpóreos resultan de dos principios distintos y complementarios: materia y forma). La materia: lo indeterminado y común a todos. La forma: lo determinante, y que hace al ser distinto) a toda la realidad. Es decir, todos los seres, excepto Dios, están compuestos de materia y forma.

El pensamiento franciscano sostiene y afirma la pluralidad de formas en todos los seres contingentes, especialmente el hombre; Las facultades del alma no son claramente distintas. Así, el intelecto agente y lo intelectual pasivo son concebidos, no como dos facultades distintas, sino como dos aspectos de la misma facultad; En la visión franciscana, el conocimiento se explica por los sentidos, y también como iluminación divina. Admite la tesis del conocimiento individual por el intelecto y del conocimiento por la intuición. Y prefiere la intuición emotiva por considerarla más adecuada para la comprensión de lo verdadero y como medio para conocer lo real. Específicamente, Francisco de Asís privilegió la intuición afectiva sobre lo racional.

PRIMACÍA DE LA VOLUNTAD Y DE LA LIBERTAD

Entre las características del pensamiento franciscano, destaca la primacía de la voluntad y la libertad. Duns Scoto (1266-1308) afirma la primacía de la voluntad y la libertad sobre el intelecto y el entendimiento, y rechaza la tesis tomista de que la voluntad es una tendencia: en cuanto potencia natural, la voluntad tiende al bien y a la felicidad; en cuanto voluntad individual, tiende a los bienes particulares. Mientras que Scoto afirma que donde no hay libertad no hay tampoco voluntad, en el sentido estricto. “La voluntad se caracteriza por ser libre.



La esencia de la voluntad es la libertad y, precisamente por eso, la voluntad es más perfecta que el entendimiento y superior a ella (...). El entendimiento es, ciertamente, una potencia natural, la voluntad no lo es”.

Es claro, Scoto no admite el principio de la voluntad ante la insuficiencia del entendimiento. Pero quiere destacar bien la función específica de la voluntad y del entendimiento, para no hacer de la voluntad un apéndice del entendimiento. Pues, en cuanto el entendimiento obedece a la ley determinante de la evidencia, la voluntad es intrínsecamente libre. En verdad, el acto intelectual no determina necesariamente el acto volitivo. Tanto como la voluntad no puede impedir que el intelecto se someta a la evidencia. Es importante destacar que, para Duns Scoto, la racionalidad no se encuentra sólo en el conocimiento, sino también en la voluntad. Así “la voluntad es racionalidad, la racionalidad es libertad, y la libertad es dominio de los propios actos”. Consecuentemente, el vértice de la perfección humana no es el intelecto, sino la voluntad. Y la bienaventuranza no se encuentra tanto en el conocimiento de Dios, sino, sobre todo, en el amor de Dios.

ÉTICA FRANCISCANA

El propósito de la ética franciscana, representada por el pensamiento de Duns Scoto, es armonizar los derechos de Dios con los derechos humanos: defender, no sólo la contingencia de la persona humana, sino también su dignidad. Las principales cuestiones éticas se resumen en la norma moral y la ley moral.

a) Norma moral (lex aeterna)

Es premisa de la norma moral que cada acto moral debe fundarse en una norma moral que sea su fundamento: Dios, que creó la naturaleza con sus estructuras y sus leyes. Y en Dios encontramos inteligencia y voluntad. Pues el bien y el mal forman parte de la voluntad de Dios. En síntesis, “Dios no quiere las cosas por ser buenas, sino que ellas son buenas porque Dios las quiere y las ama”.

b) Ley moral (lex naturalis)

La norma moral (lex aeterna) se manifiesta a través de la ley natural, en sentido absoluto y en sentido relativo. En sentido absoluto, son los principios prácticos evidentes: la norma expresada en los tres primeros mandamientos es la única “natural”. Los demás mandamientos, aunque desde el punto de vista práctico tengan la misma obligatoriedad, no tienen la misma fuerza, porque Dios podría cambiarlos. Pues, “como sólo existe un único precepto de la ley natural -la obediencia a Dios- también sólo existe un único acto verdaderamente bueno para su sujeto -el amor a Dios- (...).

El amor a Dios es la condición del amor al prójimo y a sí mismo, y proporciona la regla y la medida de cualquier otro amor”.

c) Creación y creaturas

San Buenaventura (1221-1274), en referencia a la creación del mundo, afirma: “todo el mundo fue llevado al ser en el tiempo, a partir de la nada, por un primer Principio, único y supremo, cuya potencia, aun siendo infinita, dispuso todas las cosas con un determinado peso, número y medida”¹⁴. Es decir, en el tiempo: para excluir la eternidad del mundo; de la nada: para excluir el principio materialista; por un principio único: para excluir la pluralidad de principios, como afirmaban los maniqueos; único y soberano: para afirmar que Dios creó a todas las criaturas; con determinado peso, número y medida: para afirmar que la creatura es efecto de la Trinidad creadora.

El orden perfecto y el fin de las cosas creadas encuentran su razón en un Principio primero, Dios creador, que es el fin último de todas las creaturas y el perfectísimo para ser el complemento de toda la creación: en el principio primero y perfectísimo se encuentra el principio y el fin de todo. Y el Principio primero y perfectísimo es omnipotente, sabio y benevolente. Por cuanto la creación divina del mundo se da por triple operación: la creación, que corresponde a la omnipotencia; la distinción, que corresponde a la sabiduría; y la ornamentación, que corresponde a las bondades.



En la visión medieval, el cosmos es totalmente dependiente de la acción creadora de Dios. En la visión tomista, según la tesis aristotélica del motor inmóvil, Dios “mueve” la naturaleza. Al paso que, en San Buenaventura, Dios “completa” a la naturaleza, en cuanto naturaleza. Y defiende esta afirmación por medio de la tesis de las “rationes seminales”: “Dios puso en la materia los gérmenes de aquello que surgirá en la naturaleza, y que la acción de las causas segundas se limita a desarrollar aquello que Dios sembró”.

Consecuentemente, es una visión que supera la concepción aristotélica de mundo: un mundo sin Dios o un Dios como motor inmóvil, impersonal, sin amor y sin ternura. En san Buenaventura, el “mundo se presenta como un tablero de señales (huella, vestigio, imagen y semejanza de Dios), de otra manera, un templo sagrado, donde se anuncia el misterio de Dios”. Y por su doctrina del “ejemplarismo”, en Dios se encuentran las ideas, los modelos, las semejanzas de las cosas, desde las más simples a las más elevadas, las cosas son libremente creadas y deseadas: “Dios es un artista que crea aquello que concibe”.

HOMBRE Y MUNDO

La antropología franciscana está directamente vinculada con la visión de mundo: valoración positiva y tierna de la creación. El mundo, como expresión de la Trinidad, creado en tres grados y de tres modos: “El modo del vestigio, de la imagen y de la semejanza. El vestigio es el de las creaturas irracionales, la imagen es la de las creaturas intelectuales, y la semejanza es la de las creaturas deiformes (...). Es necesario que el hombre, para alcanzar su destino, proceda a través de estos peldaños, partiendo del mundo corpóreo, que está fuera de nosotros, entrando en el espíritu, que es imagen de Dios, y caminando hacia la realidad eterna, que nos trasciende. Y la especulación se convierte así en un “itinerarium mentis in Deum”, esto es, un viaje místico en dirección de Dios”.

El mismo san Buenaventura escribe con toda su ternura franciscana, la relación del hombre con la naturaleza para llegar a Dios: “Quien no se ilumina con el esplendor de cosas tan grandes como las cosas creadas; quien, con todas esas cosas, no alaba a Dios, es mudo; quien, a partir de indicios tan evidentes, no dirige la mente al primer Principio, es un atolondrado”²⁰. De esta manera, el franciscanismo no separa, sino que distingue a Dios del mundo, para que el mundo no sea, paradójicamente, ni divinizado ni desmitizado, profanado y deshumanizado. Puesto que existe una relación íntima y profunda entre el carácter sagrado del mundo y el camino de perfección del hombre, inserto en el mundo. Tal como existe el compromiso del hombre con el propio mundo. Y continúa san Buenaventura: “Abre tus labios e impulsa a tu corazón a exaltar y honrar a Dios en todas las creaturas, para que no suceda que el mundo entero se rebele contra ti. En efecto, precisamente por eso, el mundo se defenderá de los insensatos”.

En otras palabras, es misión y responsabilidad del hombre, defender, cuidar y respetar a la naturaleza, para que haya una convivencia armoniosa y pacífica. De lo contrario, la naturaleza se volverá contra el mismo agresor, únicamente el hombre. De acuerdo con la visión franciscana, el hombre debe considerar el mundo, no sólo como una realidad profana, sino sagrada, que requiere relaciones fraternas y justas. Y consecuentemente, actitudes de respeto, equilibrio y promoción.

ANTROPOLOGÍA FRANCISCANA

El pensamiento franciscano defiende la tesis de que Dios creó al hombre con dos naturalezas distintas -cuerpo y alma- que forman una única persona. Duns Scoto confirma esta premisa al aceptar las dos formas del compuesto humano: la forma de corporeidad, que da forma al cuerpo, y la forma intelectual del alma. Estas dos formas, distintas entre sí, determinan al hombre. La unidad interna de la persona humana constituye un fundamento real, y la superioridad de la forma superior del alma a la forma del cuerpo. Según san Buenaventura, el alma “es una forma dotada de ser, de vida, de inteligencia y usando de libertad. Como forma dotada de ser, no procede de sí misma, ni de la naturaleza divina, sino que, por la creación, fue llevada por Dios de la nada al ser. Como forma dotada de vida, posee la vida, no en función de una naturaleza extrínseca, sino por sí misma, y no la vida mortal, sino la vida eterna.



Como forma dotada de inteligencia, entiende no sólo la esencia creada, sino también la “esencia creadora”, a cuya imagen fue hecha por la memoria, la inteligencia y la voluntad. Como forma dotada de libertad, está siempre libre de coacción (...). Esta libertad de coacción no es más que una facultad de la voluntad y de la razón, que son las principales potencias del alma”. Acto seguido, viene la tesis en relación con el cuerpo. “El cuerpo del primer hombre fue sacado del lodo de la tierra de tal manera que quedó sujeto al alma, siéndole proporcional a su modo. Proporcional en cuanto a igualdad de complejidad, en cuanto a belleza y variedad de organización y en cuanto a posición erecta; sujeto a obedecer sin rebeldía, para propagar y ser propagado sin lujuria, para nutrirse sin defecación, para ser inmutable y del todo incorruptible, por no intervenir la muerte. Para lo cual le fue dado el paraíso terrestre como morada tranquila. La mujer fue formada del costado del varón, como compañera y auxiliar para la propagación sin mácula. Le fue dado también el árbol de la vida para su nutrición continua y para su perfecta inmutabilidad en el final de la existencia, por la inmortalidad eterna”.

Según san Buenaventura, el hombre “fue dotado de un doble sentido: interior y exterior, de la mente y de la carne. Fue dotado de un doble movimiento: el imperativo de la voluntad y el ejecutivo del cuerpo. Le fue concedido un doble bien: uno visible y otro invisible. Se le impuso un doble precepto: natural y disciplinar (...). Le fue dado un cuádruple auxilio: el de la ciencia, el de la conciencia, el de la sindéresis y el de la gracia”.

En síntesis, san Buenaventura afirma la unidad sustancial de la materia y de la forma, que componen cada ser. Por cuanto cada ser es uno. En el hombre, el alma y el cuerpo son sustancias incompletas. Cuerpo y alma, en su sustancia, son compuestos de materia y forma. Por tanto, en el hombre se verifica una pluralidad de formas (forma del alma y forma del cuerpo); coordinadas, sin embargo, por la forma superior, el alma. Y el fin del hombre es la bienaventuranza junto a Dios, que consiste en la satisfacción de la voluntad. Así, en Dios, se concluye el ciclo iniciado con la creación.

CARTA A LOS FIELES

“El hermano Francisco, el pequeño, el siervo, a los pies de todos”. Francisco, es desde todo su ser, para todos y para siempre, total y agotadoramente, hermano. Por eso, no supo ni quiso vivir sólo para sí, sino para aquellos por quienes Cristo murió; desde la fraternidad universal que el Evangelio le había revelado, y a la que constantemente le convocaba para encarnar precisamente el Evangelio.

Que, al fin, esta carta, no es otra cosa que un evangelio para los cristianos comprometidos. El estilo es por eso exhortativo, universal, nada intimista, pero vivo, exaltado de misticismo a veces, ceñido de exigencias y de Evangelio siempre, especialmente expresivo y gráfico.

La carta nos mostrará los temas de Francisco, a los que estaba habituado su corazón y son: el Evangelio o las agradables palabras del Señor; el Padre, principio y meta de la historia de la salvación, jalonada por El de intervenciones salvadoras; el Hijo, nivelado en humanidad y fragilidad con nosotros, en pobreza elegida por El, cuya necesaria mediación salvadora se subraya destacadamente; el Hijo, que es la palabra del Padre, hermano nuestro, la luz verdadera, la sabiduría del Padre; el Espíritu Santo, que nos hace hijos del Padre y esposos, hermanos y madres de nuestro Señor Jesucristo.

Frente al amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, se exige una respuesta radical de Francisco: el amor, la adoración, la alabanza universal y entera a Dios; la conversión; la vida sacramental; el amor al prójimo, aun al enemigo; la regla de oro de Mt 7,12, aplicada al poder de juzgar a otros; el valor salvador de la limosna; la minoridad y misericordia del que ejerce la autoridad; la simplicidad, la humildad y pureza; el servicio y sujeción a todos. La respuesta que así se logre nos fijará en la vida del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y terminará obligadamente en alabanza de la bondad de Dios.

Cabe también, según dice la Carta, la negativa a la conversión, que priva al hombre de la luz verdadera y de la sabiduría espiritual, Jesucristo nuestro Señor, y que lo pierde para siempre.



TEMA 2	ESPIRITUALIDAD Y TESTIMONIO FRANCISCANO
SUBTEMA	Figuras Franciscanas del Siglo XX: M. Kolbe, Juan XXIII, Padre Pio
CAPACIDAD	Compresión doctrinal cristiana
NIVEL DE LOGRO	7. Identificación de la misión de las figuras franciscanas del siglo XX, a través del análisis de textos informativos, aceptando las opiniones de los demás..
INDICADORES DE LOGRO	Señala las características y misión de las figuras franciscanas del siglo XX, a través de trabajos en grupo Describe en ensayos los sucesos que realizaron las figuras franciscanas del siglo XX frente a los desafíos de hoy.

CONTENIDO:

FIGURAS FRANCISCANAS DEL SIGLO XX

SAN MAXIMILIANO M. KOLBE (1894-1941)

Maximiliano nació en 1894 como un polo sin una nación. Doscientos años antes, Polonia fue dividida entre Rusia, Prusia y Austria. El joven hijo de pobres tejedores, Maximiliano soñaba con convertirse en un gran soldado a la libertad de su tierra natal. Pero por la edad de catorce años, este joven idealista decidió sumarse a los Franciscanos Conventuales en lugar.

Durante sus estudios en el seminario de Roma, Maximiliano respondió a los ataques anti-clerical en contra de la Iglesia por la formación de un nuevo movimiento espiritual con varios de sus compañeros fraile. Ellos se llamaban a sí mismos los “Caballeros de la Immaculata”, y totalmente consagrada a la Virgen María con el fin de inducir al Sagrado Corazón de Jesús.

Esta milicia de la Immaculata () 1917 creció rápidamente, y pocos años después de su ordenación, Maximiliano se le dio permiso para establecer un apostolado de impresión para ampliar la evangelización esfuerzos de la MI Eventualmente este esfuerzo tan grande que crecieron un nuevo monasterio complejo fue construido y llamado la “Ciudad de la Immaculata”. Con más de 600 frailes que trabajan diligentemente, Maximiliano de la comunidad no sólo es el más grande de la casa religiosa en el mundo, sino que también publicó el diario más leído en el idioma polaco.

Con un profundo amor por el carisma misionero de la Orden, Maximiliano salió de Japón, con un puñado de frailes y creó una publicación de apostolado cerca de Nagasaki en 1930. El ministerio de evangelización floreció hasta la llegada de la Segunda Guerra Mundial. Maximiliano regresó a Polonia, donde él y sus hermanos al cuidado de las necesidades de los refugiados y de soldados heridos. Gran influencia en su pueblo, Maximiliano se consideraba una peligrosa amenaza para los nazis. Fue detenido, encarcelado y, finalmente, enviado al campo de concentración llamado Auschwitz.

Allí, después de brutal meses de trabajo forzado, Maximiliano ofreció su vida como un mártir de la caridad para la vida de un compañero preso. Fue colocado en un búnker con el hambre de otros 9 hombres y el 14 de agosto de 1941, su vida terminó con una inyección letal. San Maximiliano Kolbe fue canonizado en 1982, el 800 aniversario de San Francisco nacimiento, y se le declaró la “patrona de nuestra edad difícil”.

SANTA CLARA DE ASÍS (1193-1253)

Clara nació en 1193 con la más rica y poderosa de la familia en Asís. Sin embargo, ella anhelaba más de riquezas terrenales. Pasó la mayor parte de su juventud al servicio de las necesidades de los demás y de dar alimentos a los pobres. A la edad de dieciséis, Clare sabía que ella quería ser la novia de Cristo. Ella compartió su anhelo de santidad con Francis di Bernardone, que ha dado a su manera frívola y ha abrazado una vida de sencillez evangélica.



Durante dos años fue Clare asesorados por Francis. Luego, el Domingo de Ramos en su décimo octavo año, Clare dejó su hogar familiar y se unió para siempre a los pobres hombres de Asís. Francis su saludo en la capilla de la Santa María de los Ángeles y Clara consagrada a sí misma al Señor.

Pronto vinieron otras mujeres a unirse a Clara en su deseo de vivir la pobreza de Cristo. Una comunidad de hermanos formado en el pequeño santuario de San Damián, donde Clara se mantuvo en la contemplación y en el servicio hasta su muerte en 1253 a la edad de 60. La comunidad siguió creciendo y muchos nuevos monasterios de las “Clarisas” se han establecido en todo el mundo.

Santa Clara de Asís fue canonizado dos años después de su muerte. En 1958, fue nombrada por el Papa Pío XII como la “patrona de la televisión” en honor de un particular visión que tenía una Nochebuena.

JUAN DUNS SCOTUS (1266-1308)

Impartido clases en París, Oxford y Colonia, Juan se caracteriza por la aplicación de los principios empíricos de la teología y la ciencia. Mientras que otros más tarde utilizado este enfoque para desarrollar nominalismo (una filosofía que niega cualquier realidad que no puede ser demostrado por la experiencia o experimento), John era un hombre de fe que cree que cada criatura sólo existe por la voluntad de un Dios omnipotente cuyos ser trinitario Sigue siendo un misterio, pero nunca fue contrario al natural reason. This ejemplar fraile escribió muchos libros de filosofía y teología, pero se mariología que hizo Juan Duns Escoto extraordinaria. En su defensa de la Inmaculada Concepción, Juan encontró la teológica “bisagra” en Efesios 1:3 y ss. Allí descubrió un divino tesoro Dioses concisa formulado plan de la creación y la redención de la humanidad. Y como el amor desbordante de Dios fue, sin duda, determinar “antes de la fundación del mundo”, John confianza avanzada franciscano escolar convicción de que la plenitud del amor de Dios se revela en la Encarnación, si el pecado entró en el mundo o no.

Junto con esta premisa teológica, John motivado que, si es posible hablar acerca de la predestinación de Cristo (y de la predestinación de los destinatarios de una amplia adopción divina), entonces es posible hablar de la “redimida Madre del Redentor.” María propone que se había preparado antes de que el tiempo de ser el destinatario de la gracia de Dios, que se “prebaptized”, de modo que su vientre inmaculado podría recibir el Hijo del Padre.

Sin embargo, en su doctrina de la Inmaculada Concepción, Juan no era exaltar una criatura por cualquier razón se puede afirmar por su cuenta, sino en la afirmación de María una “perfección de la gracia.” Mary’s amor de Dios le dio el valor para decir y cooperar con “Sí” a la voluntad del Padre. Comenzó la obediencia que la reanudación de Nueva Creación, una nueva Eva estaba teniendo Hijo de Dios - que la sierva, el sirviente.



TEMA 2	ESPIRITUALIDAD Y TESTIMONIO FRANCISCANO
SUBTEMA	Figuras Franciscanas del Siglo XX: M. Kolbe, Juan XXIII, Padre Pio
CAPACIDAD	Compresión doctrinal cristiana
NIVEL DE LOGRO	8. Interiorización de la misión de las figuras franciscanas del siglo XX, a través de diálogos, debates, coloquios, siendo autentico y coherente en su participación.
INDICADORES DE LOGRO	Interioriza los carismas de las figuras franciscanas del siglo XX y su misión frente a los desafíos de hoy, a través de organizadores visuales Acepta y asume su misión como profeta elaborando compromisos a cumplir en su IE, familia o parroquia en una celebración litúrgica.

CONTENIDO:

FIGURAS FRANCISCANAS DEL SIGLO XX

ANGELO GIUSEPPE RONCALLI (JUAN XXIII)

Nació el 25 de noviembre de 1881 en el caserío Brusico de Sotto il Monte, provincia y diócesis de Bérgamo. Era el cuarto de los catorce hijos (y el mayor de los varones) de Giovanni Battista Roncalli y de Mariana Mazzola. Su familia trabajaba como campesinos en un terreno arrendado; como contraste, su predecesor Eugenio Pacelli provenía de una antigua noble familia aristocrática romana conectada con el Papado. En el ambiente de su humilde familia, encabezada por su tío abuelo (y padrino) Saverio, desarrolló su fe cristiana.

En 1892, entró en el Seminario de Bérgamo para cursar los estudios superiores, con la ayuda económica del párroco Rebuzzini y de Giovanni Morlani (propietario de las tierras cultivadas por los Roncalli). En el seminario, comenzó la práctica (que continuaría hasta su muerte) de redactar unas notas espirituales, que quedaron recogidas en su “Diario de un Alma”.

A causa de su capacidad, en 1901 fue enviado a Roma para seguir sus estudios como alumno del Seminario Romano dell'Apollinare, donde se graduó en teología. Fue ordenado sacerdote en 1904.

SACERDOCIO Y LABOR APOSTÓLICA

En 1905 fue nombrado secretario del obispo de Bérgamo Monseñor Giacomo Radini Tedeschi y el año siguiente fue el encargado de la enseñanza de la Historia y Patrología en el Seminario de Bérgamo. Ocupó estos puestos hasta la muerte en 1914 de “su” obispo, como siempre recordaría a Monseñor Radini Tedeschi.

Durante la I Guerra Mundial, ejerció primero de sargento médico y más tarde de capellán militar. En 1921, fue llamado desde Roma por el papa Benedicto XV para ocupar el cargo de Presidente para Italia del Consejo Central de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

El 19 de marzo de 1925 Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli fue consagrado obispo titular de Areopoli; elige como su lema episcopal “Obedientia et Pax”. El papa Pío XI le nombra Visitador Apostólico de Bulgaria este mismo año. Allí realizó su labor apostólica visitando las comunidades católicas y estableciendo relaciones de respeto y estima con otras comunidades cristianas, en especial de la Iglesia Ortodoxa. En 1934 fue trasladado a la Nunciatura en Turquía, concretamente fue nombrado Vicario Apostólico de Estambul (antigua Vicaría Apostólica de Constantinopla).

Su intervención fue indispensable para socorrer a los judíos ante la persecución nazi. El mes de diciembre de 1944 el papa Pío XII lo nombró Nuncio Apostólico de París. Contribuyó a normalizar la organización eclesiástica en Francia, desestabilizada por los numerosos obispos que habían colaborado con los alemanes. Gracias a su cortesía, su simplicidad y su amabilidad pudo resolver los problemas y conquistar el corazón de los franceses y de todo el Cuerpo Diplomático.



PONTIFICADO

El 28 de octubre de 1958, contando con casi 77 años, Roncalli fue elegido papa ante la sorpresa de todo el mundo. Escogió el nombre de Juan (nombre de su padre y del patrón de su pueblo natal, aunque escogió este nombre por el evangelista de nombre Juan). Fue coronado el 4 de noviembre (21 días antes de su cumpleaños 77) siguiente por el cardenal Nicola Canali, protodiácono de San Nicola in Carcere Tulliano.

Después del largo pontificado de su predecesor, los cardenales parecieron escoger un papa de transición a causa de su avanzada edad y de su modestia personal. Ni los cardenales ni el resto de la Iglesia esperaban que el temperamento alegre, la calidez y la generosidad del papa Juan XXIII cautivaran los afectos del mundo de una forma en que su predecesor no pudo. Al igual que Pío XI pensaba que el diálogo era la mejor forma para dar solución a un conflicto. Enseguida empezó una nueva forma de ejercer el papado. Fue el primero desde 1870 que ejerció su ministerio de obispo de Roma visitando personalmente las parroquias de su diócesis. Al cabo de dos meses de haber sido elegido, dio ejemplo de obras de misericordia: por Navidad visitó los niños enfermos de los hospitales Espíritu Santo y Niño Jesús; al día siguiente fue a visitar los prisioneros de la cárcel Regina Coeli.

En su primera medida de gobierno vaticano, que le enfrentó con el resto de la curia, redujo los altos estipendios (y la vida de lujo que llevaban obispos y cardenales). Asimismo, dignificó las condiciones laborales de los trabajadores del Vaticano, que hasta ese momento carecían de muchos de los derechos de los trabajadores de Europa, además retribuidos con bajos salarios. Por primera vez en la historia nombra cardenales indios y africanos.

Tres meses después de su elección, el 25 de enero de 1959, en la Basílica de San Pablo Extramuros y ante la sorpresa de todo el mundo anunció el XXI Concilio Ecuménico - que posteriormente fue llamado Concilio Vaticano II-, el I Sínodo de la Diócesis de Roma y la revisión del Código de Derecho Canónico. Este concilio fue inspirado en la figura del Papa Pío IX precursor del Concilio Vaticano I y quien, según el Papa Juan XXIII, nadie en la historia de la Iglesia había sido tan amado y tan odiado a la vez. El 2 de diciembre de 1960 se reunió en el Vaticano durante una hora con el arzobispo de Canterbury, Geoffrey Francis Fisher. Era la primera vez en más de 400 años, desde la excomunión de Isabel I, que la máxima autoridad de la Iglesia de Inglaterra se reunía con el papa. Durante su Pontificado nombró 37 nuevos cardenales, entre los cuales por primera vez un colombiano, un tanzano, un japonés, un filipino, un venezolano y un mexicano.

El papa Juan XXIII escribió ocho encíclicas en total. Su magisterio social en las encíclicas "Pacem in terris" y "Mater et Magistra" fue profundamente apreciada. En ambas pastorales se insiste sobre los derechos y deberes derivados de la dignidad del hombre como criatura de Dios. El 3 de enero de 1962 excomulgó a Fidel Castro, iniciativa amparada en condenas expresadas por el papa Pío XII en 1949. El 11 de octubre de 1962 el papa Roncalli abrió el Concilio Vaticano II en San Pedro. Este Concilio cambiaría la cara del Catolicismo: una nueva forma de celebrar la liturgia (más cercana a los fieles), un nuevo ecumenismo y un nuevo acercamiento al mundo.

Desde la apertura del Concilio, el papa Juan XXIII indica la precisa orientación de los objetivos: no se trataba de definir nuevas verdades ni condenar errores, sino que era necesario renovar la Iglesia para hacerla capaz de transmitir el Evangelio en los nuevos tiempos (un "aggiornamento"), buscar los caminos de unidad de las Iglesias cristianas, buscar lo bueno de los nuevos tiempos y establecer diálogo con el mundo moderno centrándose primero "en lo que nos une y no en lo que nos separa".

Al Concilio fueron invitados como observadores, no sólo miembros de todas las Iglesias cristianas (Ortodoxa, Protestantes y Evangélicas, en general) sino miembros de diversos credos desde creyentes islámicos hasta indios americanos.

SU MUERTE Y BEATIFICACIÓN

Su Santidad Juan XXIII, en su sarcófago en la Basílica de San Pedro. El 23 de mayo de 1963 se anunciaba públicamente la enfermedad del papa (cáncer de estómago). Murió en Roma el 3 de junio de 1963. El Papa no quiso dejarse operar temiendo que el rumbo del Concilio se enfocase por otro rumbo de lo estimulado, de esta forma el mismo Papa estaba firmando su sentencia de muerte. Al fin, después de una grave enfermedad el 3 de Junio de 1963, hacia las dos y cincuenta de ese día, el Papa Juan XIII muere sin ver concluir su obra, a la que él mismo consideraba "La Puesta al día de la Iglesia".



En la memoria de muchos, el Papa Juan XXIII ha quedado como “el Papa bueno” o como “el Papa más amado de la historia”.

Fue sucedido por Pablo VI quien en 1965 iniciaría su proceso de beatificación después de la clausura del Concilio Vaticano II. El papa Juan XXIII fue beatificado por Juan Pablo II el 3 de septiembre de 2000 junto con el Papa Pio IX a quien él tanto deseó canonizar. Su fiesta litúrgica quedó fijada el 11 de octubre, día de la apertura del Concilio Vaticano II. Cuando fue exhumado en el año 2000 se halló que su cuerpo, gracias al excelente embalsamado al que fue sometido, estaba totalmente incorrupto, estando en la misma posición en la que había sido enterrado en 1963. Sus restos actualmente descansan en la Basílica de San Pedro, en Roma.

También es honrado por muchas organizaciones protestantes como un reformador cristiano. Tanto los anglicanos como los protestantes conmemoran a Juan XXIII como un “renovador de la iglesia”.

PADRE PIO DE PIETRELCINA

Pietrelcina es una pequeña ciudad que tiene aproximadamente 3000 habitantes. Está situada a 300 metros sobre el nivel del mar y a doce kilómetros de Benevento. Esta pequeña y sencilla ciudad está coronada por un paisaje formado de bajas colinas. Los campos son ondulados y variados por los cultivos de grano, tabaco y alcachofas.

El centro antiguo de la ciudad está situado sobre el punto mas alto de una piedra caliza, llamada: “La Morgia”. Aquí está el barrio “Castello”, el corazón antiguo de Pietrelcina. Aquí nació Padre Pio; aquí él respiró el primer aire. Éste es el lugar que lo vió crecer y correr, durante su infancia y adolescencia, con sus amigos.

“Su pies han pisado esta tierra como la primera tierra; Sus manos han recogido estas piedras como las primeras piedras. Sus ojos han mirado este primer paisaje como el primer paisaje. Tú eres una ciudad santa, Pietrelcina” (Enrico Medi, Científico).

“Nosotros tenemos que querer nuestra ciudad que recibirá las mayores bendiciones...”
“Saludáis toda Pietrelcina, que tengo siempre en mi corazón. Las bendiciones de Dios desciendan con abundancia sobre todo nuestro pueblo” (Padre Pio).

Francesco Forgione (Padre Pio), nace en Pietrelcina el 25 de Mayo de 1887. El día siguiente recibe el bautismo en la iglesia de Santa Anna. Desde su niñez revela una intensa religiosidad. En efecto el 6 de enero de 1903 Francesco entra en el Convento de los frailes capuchinos de la ciudad de Morcone (Provincia de Benevento).

El año siguiente hace la carrera religiosa asumiendo el nombre de Fraile Pío de Pietrelcina, en honor del santo mártir venerado en la Iglesia de Santa Maria de los Ángeles (actualmente S. Anna) de Pietrelcina.

Después de haber estudiado en S. Elia a Pianisi, Venafro y Montefusco, por su estado débil de salud en 1908 vuelve a Pietrelcina con la esperanza de curarse. Se quedará allí hasta el 17 de febrero de 1916.

El 1909 Fray Pio es ordenado diacono. Y luego, el 10 de agosto de 1910, es ordenado sacerdote en la catedral de Benevento. En Pietrelcina Padre Pio recorre el itinerario de la unión mística con Dios en el sufrimiento físico y espiritual. En setiembre de 1910, en la paz del campo de “Piana Romana”, debajo de un viejo olmo, Jesús imprime en su cuerpo los estigmas, las llagas de su Pasión y crucifixión.

El 17 de febrero de 1917 Padre Pio va a Foggia para ayudar, con su dirección espiritual, a Raffaolina Cerase, una hija espiritual. Vivirá en el convento de los frailes capuchinos de S. Anna.



El clima de Foggia no es apto para él. Así, con el permiso de sus superiores va a S. Giovanni Rotondo (Foggia) por unos días. El aire saludable de la pequeña ciudad del Gargano ayuda mucho a sus pulmones, entonces Padre Pio se encuentra bien en la ciudad del Gargano.

Desde 1916 hasta el 23 de septiembre de 1968, el día de la muerte de padre Pio, el convento de S. Giovanni Rotondo será su domicilio.

Aquí, el 5 de agosto de 1918, Padre Pio recibirá, por Jesús, la “transverberación”. El 20 de septiembre siguiente recibirá nuevamente los estigmas de la Pasión y crucifixión de Jesús.

Padre Pio recibe de Dios fenómenos místicos como la bilocación, el perfume misterioso que emana su persona. Muchas veces conoce el corazón de la gente y muchas son las profecías realizadas. Hace muchos milagros, también lejos de S. Giovanni Rotondo.

Y mientras alrededor a Padre Pio nace un gran movimiento de espiritualidad, los “Grupos de Oración”, el Fraile piensa también en los enfermos. He aquí el gran proyecto de la “Casa Sollievo della Sofferenza” (Casa Alivio del Sufrimiento), un majestuoso y moderno hospital construido cerca del convento de San Giovanni Rotondo. Será uno de mayores hospitales de Europa.

La fama de la santidad de Padre Pio alcanza el mundo entero. Pero muchos serán los sufrimientos físicos y morales. Todo lo aceptará con espíritu agradable y abandonándose a la voluntad de Dios.

Hombres de fe, sin fe, libres pensadores, todos están encantados por su gran personalidad espiritual. Muchos creerán a Dios. El científico Enrico Medi, el célebre tenor Beniamino Gigli, el actor Carlo Campanini, serán sus “hijos espirituales”. El 2 de mayo de 1999 el Papa Juan Pablo II proclamó Beato al Padre Pio de Pietrelcina.



TEMA 2	ESPIRITUALIDAD Y TESTIMONIO FRANCISCANO
SUBTEMA	El Franciscanismo, influencia en las sociedades: Paideia Franciscana
CAPACIDAD	Discernimiento de fe
NIVEL DE LOGRO	9. Emite un juicio sobre las características del mundo post moderno y la Paideia Franciscana y su influencia en la fe de los cristianos, a través del análisis de textos informativos, aceptando las opiniones de los demás..
INDICADORES DE LOGRO	Organiza y categoriza las ideologías del mundo post moderno y la paideia franciscana en organizadores gráficos., a través de trabajos en grupo. Sintetiza las características principales de la paideia franciscana mediante organizadores visuales.



TEMA 2	ESPIRITUALIDAD Y TESTIMONIO FRANCISCANO
SUBTEMA	El Franciscanismo, influencia en las sociedades: Paideia Franciscana
CAPACIDAD	Discernimiento de fe
NIVEL DE LOGRO	10. Emite un juicio sobre las características del mundo post moderno y la Paideia Franciscana y su influencia en la fe de los cristianos, a través del análisis de textos informativos, aceptando las opiniones de los demás..
INDICADORES DE LOGRO	Expresa su gratitud a Dios por la fidelidad de la Iglesia a su plan de Salvación en una celebración litúrgica



TEMA 2	ESPIRITUALIDAD Y TESTIMONIO FRANCISCANO
SUBTEMA	Alternativas franciscanas para los jóvenes del tercer milenio: de la subcultura de la exclusión a la cultura franciscana de la inclusión
CAPACIDAD	Compresión doctrinal cristiana Expresión de fe
NIVEL DE LOGRO	11. Proponer alternativas franciscanas para los jóvenes del tercer milenio: de la subcultura de la exclusión a la cultura franciscana de la inclusión.
INDICADORES DE LOGRO	Analiza los planteamientos de una subcultura de exclusión e inclusión, a través de trabajos en grupo.



TEMA 2	ESPIRITUALIDAD Y TESTIMONIO FRANCISCANO
SUBTEMA	Alternativas franciscanas para los jóvenes del tercer milenio: de la subcultura de la exclusión a la cultura franciscana de la inclusión
CAPACIDAD	Compresión doctrinal cristiana Expresión de fe
NIVEL DE LOGRO	12. Argumentar los efectos de la subcultura de la exclusión a la cultura franciscana de la inclusión.
INDICADORES DE LOGRO	Argumenta la misión de los jóvenes del tercer milenio mediante imágenes y relatos. Expresa su gratitud a Dios por mantener unida a la Iglesia participando en una celebración litúrgica



TEMA 2	ESPIRITUALIDAD Y TESTIMONIO FRANCISCANO
SUBTEMA	Francisco nos invita a buscar la armonía entre lo femenino y lo masculino. Desafío Franciscano hoy.
CAPACIDAD	Compresión doctrinal cristiana
NIVEL DE LOGRO	13. Identificar la armonía entre lo femenino y lo masculino a través de organizadores visuales.
INDICADORES DE LOGRO	Identifica la propuesta de Francisco para la búsqueda de la armonía entre lo femenino y lo masculino, a través de trabajos en grupo Sintetiza el testimonio de vida de algunos santos franciscanos como modelos de proyecto de vida, en organizadores visuales.

CONTENIDO:

FRANCISCO Y LA ARMONÍA ENTRE LO FEMENINO Y LO MASCULINO

COMPRENSIÓN ÉTICA DEL HOMBRE

La comprensión ética del hombre tiene múltiples variables, en conformidad con las corrientes filosóficas y las doctrinas religiosas. En la visión de Rousseau (1712-1778), la naturaleza humana es buena y la sociedad la corrompe. En la misma dirección va el taoísmo, con Lao-Tsé (604-551 aC): la naturaleza humana es buena, y la educación la corrompe. Y para Confucio (551-479 aC), el hombre superior comprende la sabiduría de la vida; el hombre inferior comprende el lucro. Con todo, para Hobbes (1588-1679), la persona humana nace mala y la sociedad la hace buena. Pues el hombre es un lobo para el hombre. En la misma perspectiva pensaban los legistas chinos del siglo IV aC: la naturaleza humana es mala, y sólo por la fuerza puede ser subyugada. Según Sun-Tsé (siglo IV aC), la naturaleza humana es mala, y necesita educación. En opinión de Mencio (371-298 aC), la naturaleza humana es buena, y debe ser perfeccionada por la educación. Para Locke (1632-1704), la persona humana nace como “tabla rasa”: ni buena ni mala. Y esta es la advertencia de Jesús: “Yo os envío como ovejas en medio de los lobos; sed, pues, prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas. Cuidado con los hombres” (Mt 10, 16-17). Por fin, Francisco de Asís no parte del juicio moral del hombre. No parte del corazón del hombre; sino que comprende al hombre a partir de su condición de creatura, que le confiere el estatuto de hermano de todas las creaturas. Es lo que veremos en los tópicos siguientes.

COMPRENSIÓN FRANCISCANA DEL HOMBRE

La arqueología viva del franciscanismo la encontramos en la experiencia viva de Francisco de Asís y de la fraternidad primitiva, que determina y condiciona el contenido y la expresión del pensamiento franciscano. En los pocos escritos de san Francisco, especialmente en las Admoniciones, podemos leer e interpretar su actitud fundamental, su comprensión de la persona humana y, consecuentemente, las relaciones y los elementos fundamentales de justicia, paz y ecología.

Su modelo antropológico es el Hijo de Dios Encarnado, en una obediencia radical al Padre, que se hizo hijo y menor, necesitado e indigente para amar y servir: elemento iluminador de la Orden de los Hermanos Menores. Dios es el Señor, el Absoluto, y el hombre no puede ser propietario absolutamente de nada. Sólo debe hacer uso de las cosas, prestadas por la bondad y providencia de Dios.

En sus escritos, Francisco centra la idea antropológica en la filiación divina y en la minoridad humana. Así se expresa: “Considera, oh hombre, a qué excelencia te elevó el Señor, creándote y formándote según el cuerpo, según la imagen de su Hijo amado y, según el espíritu, a su propia semejanza. Entretanto, las creaturas todas que están debajo del cielo, a su modo, sirven y conocen y obedecen a su Creador mejor que tú (...). ¿De qué puedes gloriarte, entonces? (...). Pero de una sola cosa podemos gloriarnos: de nuestras flaquezas (2 Cor 12, 5), y cargar cada día la santa Cruz de Nuestro Señor Jesucristo”.



La “excelencia” del hombre pertenece a Dios, y se manifiesta por la creación: creado más elevado que las demás creaturas. “Lo coronaste de gloria y esplendor; le diste el mando sobre las obras de tus manos” (Sal 8, 6-7). Hecho, por la corporeidad, a imagen de Jesucristo, y por el espíritu, hecho semejante a Dios. E, igualmente, redimido por Jesús. Al mismo tiempo, por la creaturidad, el hombre es hermano de todas las creaturas, que “a su modo, sirven y conocen y obedecen a su Creador”. Y más, la expresión máxima de la fraternidad cósmica franciscana la encontramos en el Cántico de las Creaturas y en la propia vida y experiencia diaria de Francisco de Asís.

Y la “minoridad” del hombre, que se revela en la miserabilidad y en el tejido de la maleza humana, pertenece al propio hombre. El humanismo franciscano, más que una doctrina o sistema de pensamiento o una estructura y organización socio-política es una comprensión de la vida, un estilo de vida, un comportamiento y un modo de tratar y de comprender al mundo, a todos los seres y a los otros. En verdad, es un humanismo real, que destaca las relaciones interpersonales del hombre con todas las personas humanas, consideradas fundamentalmente como personas, creadas por Dios y redimidas por Jesucristo: es la fraternidad universal. Y destaca las relaciones fraternas del hombre con todos los seres y entes, considerados fundamentalmente creaturas, y la fraternidad cósmica.

La comprensión franciscana del mundo y del hombre va más allá de las relaciones con los seres y entes en el sentido estético, romántico y político. Sobrepasa igualmente al racionalismo y al discurso ideológico y ontológico. Por encima de todo, la visión franciscana de la vida es una experiencia fraterna de la vida y de la existencia personal y comunitaria frente a los hombres, los seres, las cosas, frente a los acontecimientos y frente a Dios. Es una relación cara a cara, inmediata -y concreta. Es una forma real e iluminada de vivir y convivir. Es un modo vital de realizar la paz, la justicia y la ecología, como experiencia y como perspectiva, como cultura y como utopía.

“La relación franciscana con el tú, con la comunidad, con Dios, con la historia y con la naturaleza no se reduce a una bella expresión y explicación fenomenológica (...), sino que tiene una connotación mística de participación”. Pues el pensamiento franciscano brota de una experiencia personal y comunitaria con Dios y con el mundo. Con Dios, que se revela como Absoluto y Señor, como Bien y Sumo Bien, en el orden de la vida, de la acción, de la contemplación y de la reflexión.

EL MUNDO, LA GRAN CASA PATERNA

Francisco de Asís no es un simple defensor y promotor de la naturaleza para buscar en ella ventajas, intereses y utilidades. El espíritu franciscano sobrepasa la defensa de la ecología, porque interesa a la salud, y su destrucción es una amenaza al futuro de la humanidad. Esta visión está centrada en el hombre y a partir del hombre, con sus intereses, su romanticismo poético y sus discursos ideológicos. Esta bandera ecológica se expresa como “ecologismo”.

Por su parte, el pensamiento franciscano acoge al universo, al mundo y a la naturaleza, y a todo le da sentido y valor. Específicamente acoge al mundo como la gran casa paterna, donde el hombre tiene su morada y realiza su experiencia, no ontológica de Parménides (s. VI-V aC): “El ser es y el no ser no es” (Frag. 2); sino la experiencia fraterna, antropológica, ética y ecológica: todos son hermanos de todos y el no ser también es y debe ser rescatado a partir de la comprensión fraterna. Consecuentemente, el mundo es el lugar privilegiado donde el hombre realiza su encuentro vital y cordial con todos los seres y entes, como perfección de cada perfección. Y no en la visión de Protágoras (490-410 aC), en que “el hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto son y de las que no son en cuanto no son” (Frag. 1). Pensamiento que iluminó la visión piramidal de los reinos (animal, vegetal y mineral), y que desagua en la racionalidad del hombre al autoprociarse “rey de la naturaleza”.

En la visión franciscana, Dios es creador universal y el hombre es el mediador igualmente universal, en el sentido de que recibe la misión de cuidar, perfeccionar y administrar el mundo con justicia, en nombre del Gran Otro, el Todo Bien y Sumo Bien. Por cuanto, el hombre es administrador, mayordomo, servidor y guardián del mundo.



Pues, en nombre del Otro Absoluto, del Señor, Creador y Providencia debe gobernar el mundo con fidelidad, justicia y respeto. En verdad, el mundo es la morada del hombre y en ella debe vivir y convivir como en su casa.

EL TRABAJO HUMANO EN LA VISIÓN FRANCISCANA

Ciertamente, el trabajo humano y el mundo del trabajo se constituyen como fuente de justicia, paz y ecología. Pero, paradójicamente, también se revelan fuente de explotación, opresión, empobrecimiento, división, y donde aparece la primacía del lucro; de la opulencia y del dominio sobre la participación, la equidad y el respeto. La sociedad opulenta desvirtúa el mundo del trabajo y privilegia los antagonismos y las rivalidades, donde el otro es mi competidor y es preciso vencerlo; donde la naturaleza es un obstáculo, y es necesario dominarla.

Aunque en el pensamiento franciscano no encontramos una teoría tematizada sobre el trabajo humano, sí encontramos una actitud vivida, con características fraternas, sobre el modo de trabajar y sobre la participación de los frutos del trabajo, eliminando la división del trabajo, la división de las personas que trabajan y la concentración de los frutos del trabajo. Por otro lado, para Francisco de Asís, el autosustento de cada día y el trabajo manual eran criterios fundamentales para pertenecer a la Fraternidad. “En cierto lugar había un hermano que nunca iba a mendigar, pero era asiduo a la mesa. Viendo que era comilón, participaba de los frutos, pero no del trabajo, le dijo una vez: `sigue tu camino, hermano mosca, porque quieres comer el sudor de tus hermanos y permaneces ocioso en el trabajo de Dios' (...). Cuando ese hombre carnal vio que su glotonería había sido descubierta, volvió al mundo que nunca debería haber dejado”.

La experiencia franciscana busca superar el carácter cultural y moralizante del trabajo de la visión greco-romana, con repercusión hasta nuestros días: “tripalium”, tarea inhumana del trabajo manual reservado a los esclavos y a los bárbaros; y el “otium” o “labor”, toda ocupación como expresión de humanidad y libertad. Y Francisco de Asís fundamenta la Fraternidad también en el modo de trabajar y servir. “Y los hermanos que puedan trabajar, trabajen; ejerciendo la profesión que aprendieron, siempre que no vaya contra el bien de su alma y la puedan ejercitar honestamente.

Con mayor precisión encontramos las orientaciones de Francisco de Asís para sus hermanos en la Regla: “Los hermanos a quienes el Señor dio la gracia de trabajar, trabajen con fidelidad y devoción, de manera que eviten la ociosidad, que es enemiga del alma, y no pierdan el espíritu de oración y devoción, al cual todas las cosas temporales deben servir. En cuanto a la paga por el trabajo, reciban lo necesario para el cuerpo, tanto para sí mismo como para sus hermanos, excepto dinero de cualquier especie; y háganlo con humildad, como conviene a los servidores de Dios y seguidores de la muy alta pobreza”. Y en su Testamento, Francisco escribe: “Y yo trabajaba con mis manos y quiero trabajar. Y quiero firmemente que todos los demás hermanos trabajen con un trabajo honesto. Y los que no supieran trabajar, aprendan, no por interés de recibir el salario del trabajo, sino por el buen ejemplo y para evitar la ociosidad”.

Así, Francisco de Asís y sus compañeros se presentan ante el mundo como trabajadores pobres y sencillos, que ganan el sustento de cada día con el trabajo de sus manos y comparten fraternalmente el fruto del trabajo, evitando la ganancia y eliminando el acaparamiento. Y revelan la dignidad de la persona humana, que vale por lo que es y no por lo que produce. Y traduce las relaciones interpersonales de la vida en la vida de la fraternidad como un medio de colaboración y de autosustento. Y un medio de inserción social en el mundo del trabajo, especialmente junto a las categorías de trabajadores más pobres. En el caso específico de la experiencia de vida franciscana, un medio de evangelizar por el testimonio y por el ejemplo, participando de la vida y del modo de trabajar de los pobres y marginados, sirviéndolos y contribuyendo a dignificar su vida, lanzados al margen de los sueños y excluidos del acceso a los bienes por ellos producidos.

El trabajo de la fraternidad franciscana significa una vinculación clara y definida con su estatuto de pobre, con los trabajadores y su mundo. Significa dar testimonio de que “el hombre no vive para trabajar, pero no será hombre si no trabaja”.

Es claro, para el pensamiento franciscano, el sujeto personal nunca se transforma en objeto ocasional, y mucho menos en objeto de interés productivo.



No se cosifica, ni se objetiva, ni se explota a otro por el trabajo. Así, en la visión franciscana, el trabajo no es extraño ni amenazador. Por el contrario, es referencia y relación, porque trata al trabajador, no como una mercadería productiva e interesada, sino como persona humana. Y como él se inserta en el mundo del trabajo y se le revela cara a cara, revelando el rostro sufriente y redentor de Cristo.

Afirma Merino: “El trabajo en el franciscanismo es gracia, don, posibilidad de una manera directa de vincularse con la naturaleza, para ayudar al otro y para fomentar profundas relaciones interpersonales. En oposición al trabajo obsesivo, monótono, repetitivo y deshumanizante, el trabajo, para el franciscano, debe ser personal, humanizante y alegre”. Con otras palabras, vivir aquí y ahora lo que parecería estar más allá del tiempo humano y del lugar cultural.



TEMA 2	ESPIRITUALIDAD Y TESTIMONIO FRANCISCANO
SUBTEMA	Francisco nos invita a buscar la armonía entre lo femenino y lo masculino. Desafío Franciscano hoy.
CAPACIDAD	Compresión doctrinal cristiana
NIVEL DE LOGRO	14. Proponer alternativas franciscanas para la búsqueda de la armonía entre lo femenino y lo masculino, a través de un proyecto de vida.
INDICADORES DE LOGRO	Construye en un ensayo su proyecto de vida a la luz de textos franciscanos y de la vida de los santos franciscanos de nuestro siglo. Expresa su compromiso de seguir a Cristo participando en una celebración litúrgica.



TEMA 3	VALORES FRANCISCANOS
SUBTEMA	Solidaridad
CAPACIDAD	
NIVEL DE LOGRO	15.
INDICADORES DE LOGRO	

CONTENIDO

VALORES FRANCISCANOS

LA SOLIDARIDAD

La solidaridad o caridad social expresa una idea de unidad, cohesión, colaboración. Se encuentra muy ligada al amor, y como éste admite dos planos de consideración:

Solidaridad-sentimiento. Tendencia humana a asociarse en busca de bienes comunes. Es la inclinación a sentirse vinculados con otros, bien por motivos de semejanza, bien debido a intereses comunes. Incluye la tristeza cuando esas personas afines sufren un mal. Se trata de sentimientos buenos pero a veces inestables o de tipo superficial.

Solidaridad-virtud. Es la determinación firme y perseverante de comprometerse por el bien común. Estamos ante un hábito o virtud, ante una decisión estable de colaborar con los demás. Con todos los hombres, pues realmente hay vinculación con todos, aunque uno no se sienta unido a algunos. Esta solidaridad-virtud es más firme e importante que la sentimental, y de ella seguimos hablando.

La solidaridad se apoya en varios motivos que podemos reunir en dos grupos:

- a) Razones humanas: igualdad de naturaleza, necesidad de apoyo, mayor eficacia.
- b) Motivos espirituales: fraternidad humana, común dignidad de hijos de Dios, unidad de destino eterno, idéntica redención, unión común a Cristo y a María.

Ejemplos de solidaridad

Esta decisión de buscar el bien de todos puede aplicarse en muchos terrenos:

- a) Solidaridad de los pobres entre sí; de los ricos hacia los pobres y curiosamente de los pobres hacia los ricos. Estos casos de solidaridad se ejercitan de modo diverso. Por ejemplo, el rico buscará el modo de ayudar al desarrollo del pobre; el pobre será agradecido.
- b) Solidaridad de los empresarios hacia sus empleados y de los empleados hacia sus patrones. Por ejemplo, aquéllos abonar el sueldo justo y éstos trabajar con lealtad.
- c) Solidaridad de las mujeres entre sí y respecto a los hombres. Lo mismo aplicado a los hombres entre sí y respecto a ellas, evitando el machismo.
- d) Solidaridad de regiones, razas y naciones hacia otras, evitando racismos y nacionalismos.

COMPROMISO

Comprometerse va más allá de cumplir con una obligación, es poner en juego nuestras capacidades para sacar adelante todo aquello que se nos ha confiado.

Una persona comprometida es aquella que cumple con sus obligaciones haciendo un poco más de lo esperado al grado de sorprendernos, porque vive, piensa y sueña con sacar adelante a su familia, su trabajo, su estudio y todo aquello en lo que ha empeñado su palabra.



Todos tenemos compromisos de diversa índole y según el estado de la persona (como padres de familia, hijos, trabajadores, estudiantes, etc.) Aún así, hay personas que esperan exista un contrato, una promesa o una ineludible consecuencia para saberse con un compromiso, como la celebración del matrimonio, la firma en el contrato de trabajo, el inscribirse en la escuela o el nuevo hijo que nacerá próximamente.

El hecho de aceptar formalmente un compromiso, hace suponer que se conocen todos los aspectos, alcances y obligaciones que conlleva. La realidad es que creemos cumplir a conciencia por ajustarnos a un horario, obtener un sueldo, asistir a la escuela y estar un rato en casa. Casi siempre, la falta de compromiso se debe a descuidos un tanto voluntarios, pero principalmente a la pereza, la comodidad y al egoísmo.

No basta con cumplir con lo previsto, lo estipulado, lo obvio... todo compromiso tiene muchas implicaciones, pensemos un instante en aquellos que son los más importantes que tenemos:

- a) **Como padres de familia:** No basta proporcionar los medios materiales, los hijos necesitan que los padres les dediquen parte de su tiempo para jugar, conversar y enseñar. ¿Cuántas veces hemos cancelado un compromiso personal para estar con la familia? Normalmente sucede lo contrario. Parte del compromiso de ser padres, implica buscar la amistad de los hijos.
- b) **Como esposos:** Partiendo de la fidelidad como indispensable, hace falta avivar el amor y la comprensión: cuidar el aspecto personal como antes de casarse; hacer pequeños obsequios: la flor, el dulce, el CD con la música que más le gusta a la pareja; salir juntos al cine o a cenar; terminar una pequeña riña con un beso y un abrazo... Y tantos y tantos detalles que parecen olvidarse con el paso del tiempo
- c) **Como hijos:** Además de la sinceridad, la obediencia, la ayuda en el hogar y el esfuerzo en los estudios, ¿qué otra cosa haces? Los padres también necesitan cuidados, detalles de cariño y pequeños servicios, los cuales no piden y sin embargo, estarían muy agradecidos de recibirlos. Cabe hacer un paréntesis en el ámbito escolar: estudiar todas las materias a conciencia y con profundidad, entregando todo los trabajos solicitados, independientemente del gusto y preferencia que se tenga
- d) **Como trabajadores:** Es muy significativo la forma en la que se vive el horario (los extremos de rigurosa entrada y salida para cumplir, o en su caso: los retrasos) ¿Das un poco más de tu tiempo si hace falta? No olvidar procurar un ambiente amable y las buenas relaciones. Parte de nuestro compromiso laboral es la actualización de conocimientos para el perfeccionamiento profesional.
- e) **Como amigos:** ¿Nuestras amistades son “utilitarias”?, es decir, si sólo recordamos a los amigos cuando algo se nos ofrece. La amistad se cultiva, es necesario llamar, buscar, enviar correo electrónico y visitar a las personas con las que tenemos un mutuo afecto, estar pendientes de su bienestar personal y familiar.
- f) **Como ciudadanos:** Evitar la indiferencia, no podemos quejarnos de la situación actual del país sin hacer algo para cambiarlo, se debe participar en las elecciones, apoyar campañas que beneficien a todos: en el área de salud, laboral, legislativa... lo peor que nos sucede es creer que poco podemos hacer como si viviéramos aislados. Promover la seguridad, la limpieza, la creación de lugares de sano entretenimiento y los servicios básicos para el lugar donde vivimos, es una manera de comprometernos con nuestra sociedad y nuestra nación.

En todos los casos existe la obligación grave de cuidar el buen nombre de personas, instituciones y empresas con las que tenemos relación. Es un tanto triste ver como un estudiante repudia su escuela, como las personas prefieren y exaltan los beneficios que se dan en otro país, como se quejan de su cónyuge con personas ajenas, anhelar por inconformidad el trabajo en otra empresa o tener un jefe “a modo”...

¡Cuántos son los compromisos y cuántas cosas implican! Si parece mucho, hemos vivido con los ojos cerrados a la responsabilidad y pensando sólo en recibir beneficios, con el temor a dar más de nosotros mismos. Seamos honestos, en esto no existe temor sino egoísmo.



La persona comprometida es generosa, busca como dar más afecto, cariño, esfuerzo, bienestar... en otras palabras: va más allá de lo que supone en principio el deber contraído. Es feliz con lo que hace hasta el punto de no ver el compromiso como una carga, sino como el medio ideal para perfeccionar su persona a través del servicio a los demás.

COHERENCIA

Es el valor que nos hace ser personas de una pieza, actuando siempre de acuerdo a nuestros principios.

Coherencia es la correcta conducta que debemos mantener en todo momento, basada en los principios familiares, sociales y religiosos aprendidos a lo largo de nuestra vida.

Con este valor somos capaces de cumplir con mayor eficacia nuestras obligaciones, pues hace falta ser honesto y responsable; en nuestras relaciones personales es indispensable para ser sinceros, confiables y ejercer un liderazgo positivo; para nuestra persona, es un medio que fortalece el carácter y desarrolla la prudencia, con un comportamiento verdaderamente auténtico.

En primera instancia, el problema de vivir este valor es que somos muy susceptibles a la influencia de las personas y lugares a los que asistimos; por temor callamos, evitamos contradecir la opinión equivocada, o definitivamente hacemos lo posible por comportarnos según el ambiente para no quedar mal ante nadie. No es posible formar nuestro criterio y carácter, si somos incapaces de defender los principios que rigen nuestra vida. Lo mejor es mantenerse firme, aún a costa del cargo, opinión o amistad que aparentemente está en juego.

Una madre con varios hijos a los que adora y estando felizmente casada, se encontraba en la reunión de los miércoles con sus amigas, cada sorbo de café se acompañaba de comentarios a favor de la familia pequeña (matrimonio, con un hijo o sin él). Nunca en su vida se había visto tan incómoda, sin palabras ni objeciones, avergonzada... ¿Por qué callar? ¿Por qué no defender sus convicciones y lo que representa la razón de su vida? No se trata aquí de discutir sobre el motivo del diálogo, sino de la actitud, de la pasividad con que enfrentamos los temas álgidos, los importantes y los superfluos. ¿De cuántas cosas nos avergonzamos sabiendo que son correctas?

Lo mismo sucede con los compañeros de la universidad y sus “aventuras” a veces riesgosas; al disimular ante los negocios poco transparentes que se dan en una empresa; ante la infidelidad de nuestras amistades hacia su pareja... Debemos ser valientes para superar el temor a ser señalados como extraños, anticuados o retrógradas, porque un carácter débil inspira poco respeto y jamás lograremos demostrar la importancia de vivir de acuerdo a unos principios y valores.

Podemos suponer que actuando en base a nuestras propias convicciones basta para ser coherentes, pero existe el riesgo de adoptar una actitud traducida en un “soy como soy y así pienso”. Efectivamente, la coherencia exige esa firmeza y postura, pero se necesita un criterio bien formado para no caer en la obstinación.

Todo indica que en algunos momentos exigimos coherencia en los demás: recibir un justo salario, colaboración por parte de los compañeros de trabajo, que nos procuren atenciones en casa, la lealtad y ayuda de los amigos. Pero esto debe llevarnos a reflexionar si trabajamos con intensidad y en equipo, si correspondemos con creces a los cuidados que recibimos en casa, si somos leales y verdaderos amigos de nuestros amigos.

Siempre debemos estar conscientes que la coherencia hasta cierto punto es flexible. Por una parte es aprender a callar y ceder en las cosas sin importancia; pero en circunstancias en las que el prestigio y la seguridad de las personas, la unidad familiar o la estabilidad social están en juego, se tiene la obligación de enfrentar la situación para evitar un daño a los derechos de los demás. Este es el motivo por el cual, el ejercicio de la prudencia es determinante, para saber actuar acertadamente en cualquier circunstancia.

¿Qué se necesita para ser coherentes, voluntad o conocimiento de los valores? En estricto sentido, ambos. Voluntad para superar nuestro temor a ser “diferentes” con el



implícito deseo de ser mejores y ayudar a los demás a formar los valores en su vida. Con el conocimiento, hacemos más firmes nuestros principios, descubriendo su verdadero sentido y finalidad, lo que necesariamente nos lleva a ejercitarnos en los valores y vivirlos de manera natural.

Para la práctica y vivencia de este valor puedes considerar:

- a) Examina si tus actitudes y palabras no cambian radicalmente según el lugar y las personas con quien estés. Que en todo lugar se tenga la misma imagen y opinión de ti.
- b) Piensa en la coherencia que exiges de los demás y si tu actúas y correspondes, al menos, en la misma proporción
- c) Se prudente para elegir amistades, lugares y eventos. Así no tendrás que esconderte, mentir y comportarte en forma contraria a tus principios.
- d) Evita hacer trampa o cumplir con tus obligaciones a medias. Aunque sea lo más fácil y nadie se percate de ello por el momento.
- e) Procura no ser necio. Considera que algunas veces puedes estar equivocado, escucha, reflexiona, infórmate y corrige si es necesario.
- f) Evita discusiones y enfrentamientos por cosas sin importancia. Si hay algo que defender o aclarar, no pierdas la cordura. Serenidad, cortesía y comprensión

La experiencia demuestra que vivimos con mayor tranquilidad y nuestras decisiones son más firmes, al comportarnos de manera única; que a la larga, todos aquellos que alguna vez se burlaron de nuestros principios, terminan por reconocer y apreciar la integridad de nuestra persona. Por este motivo, la unidad de vida aumenta nuestro prestigio personal, profesional y moral, lo cual garantiza incondicionalmente la estima, el respeto y la confianza de los demás.



ORACIONES DE SAN FRANCISCO

San Francisco es conocido como el hombre que más se asemejó a Cristo, “el primero después del único”, como el hermano universal, como un hombre de paz y de reconciliación, como el *Poverello*, el amante de los pobres, el cantor de la creación. Es verdad. Pero Francisco de Asís es ante todo un místico, un verdadero contemplativo, un enamorado de Cristo, pobre y crucificado. Francisco no es solo un hombre que reza, sino, como dice su biógrafo Tomás de Celano, es un “hombre hecho oración”. La presencia de Dios lo transfigura, hasta convertirlo en “otro Cristo”.

ORACIÓN ANTE EL CRISTO DE SAN DAMIÁN

Sumo y glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento. Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento.

SALUDO A LAS VIRTUDES

¡Salve, reina sabiduría, el Señor te salve con tu hermana la santa pura simplicidad!

¡Señora santa pobreza, el Señor te salve con tu hermana la santa humildad!

¡Señora santa caridad, el Señor te salve con tu hermana la santa obediencia!

¡Santísimas virtudes, a todas os salve el Señor, de quien venís y procedéis!

No hay absolutamente nadie en el mundo entero que pueda poseer una de vosotras si antes no muere a sí mismo.

Quien posee una y no ofende a las otras, las posee todas. Y quien ofende a una, ninguna posee y a todas ofende. Y cada una confunde a los vicios y pecados.

La santa sabiduría confunde a Satanás y a toda su malicia.

La pura santa simplicidad confunde a toda la sabiduría de este mundo y a la sabiduría del cuerpo.

La santa pobreza confunde a la codicia y la avaricia y a las preocupaciones de este mundo.

La santa humildad confunde a la soberbia y a todos los hombres del mundo, y a todo lo que hay en el mundo.

La santa caridad confunde a todas las tentaciones diabólicas y carnales y a todos los temores carnales.

La santa obediencia confunde a todos los propios querer corporales y carnales; y mantiene mortificado su cuerpo para obedecer al espíritu y para obedecer a su hermano, y está sujeto y sometido a todos los hombres que hay en el mundo; y no sólo a los hombres, sino también a todas las bestias y fieras, para que, en cuanto les sea dado de lo alto por el Señor, puedan hacer de él lo que quieran.

SALUDO A LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

¡Salve, Señora, santa Reina, santa Madre de Dios, María, virgen hecha iglesia, elegida por el santísimo Padre del cielo, consagrada por él con su santísimo Hijo amado y el Espíritu Santo Defensor, en ti estuvo y está toda la plenitud de la gracia y todo bien!

¡Salve, palacio de Dios! ¡Salve, tabernáculo suyo! ¡Salve, casa suya! ¡Salve, vestidura suya!

¡Salve, esclava suya! ¡Salve, Madre suya!

Y, ¡salve, todas vosotras santas virtudes, que, por la gracia e iluminación del Espíritu Santo, sois infundidas en los corazones de los fieles, para hacerlos, de infieles, fieles a Dios!

ALABANZAS AL DIOS ALTÍSIMO

Tú eres el santo Señor Dios único, el que haces maravillas.

Tú eres el fuerte, tu eres el grande, tú eres el altísimo, tú eres el rey omnipotente; tú Padre santo, rey del cielo y de la tierra.



Tú eres el trino y uno, Señor Dios de los dioses; tú eres el bien, el todo bien, el sumo bien, Señor Dios vivo y verdadero.

Tú eres el amor, la caridad; tú eres la sabiduría, tú eres la humildad, tú eres la paciencia, tú eres la belleza, tú eres la mansedumbre; tú eres la seguridad, tú eres el descanso, tú eres el gozo, tú eres nuestra esperanza y alegría, tú eres la justicia, tú eres la templanza, tú eres toda nuestra riqueza a satisfacción.

Tú eres la belleza, tú eres la mansedumbre, tú eres el protector, tú eres nuestro custodio y defensor; tú eres la fortaleza, tú eres el refrigerio.

Tú eres nuestra esperanza, tú eres nuestra fe, tú eres nuestra caridad, tú eres toda nuestra dulzura, tú eres nuestra vida eterna, grande y admirable Señor, Dios omnipotente, misericordioso Salvador.

CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

Altísimo, omnipotente, buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, te corresponden y ningún hombre es digno de pronunciar tu nombre.

Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente el señor hermano sol, él es el día y por él nos alumbras; y es bello y radiante con gran esplendor: de ti. Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas: en el cielo las has formado claras y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor, por el hermano viento, y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo, por el cual a tus criaturas das sustento.

Loado seas, mi Señor, por la hermana agua, que es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual alumbras la noche: y es bello y alegre y robusto y fuerte.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra, que nos sustenta y gobierna y produce distintos frutos con flores de colores y hierbas.

Loado seas, mi Señor, por los que perdonan por tu amor y sufren enfermedad y tribulación.

Bienaventurados aquellos que las sufren en paz, pues por ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal de la cual ningún hombre vivo puede escapar. ¡Ay de aquellos que morirán en pecado mortal!

Bienaventurados los que encontrará en tu santísima voluntad, pues la muerte segunda no les hará mal.

Load y bendecid a mi Señor, y dadle gracias y servidle con gran humildad.



ALABANZAS QUE SE HAN DE DECIR EN TODAS LAS HORAS

Santo, santo, santo es el Señor Dios omnipotente, el que es, y el que era, y el que ha de venir.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos.

Digno eres, Señor Dios nuestro, de recibir la alabanza, la gloria y el honor y la bendición.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos.

Digno es el cordero que ha sido sacrificado de recibir el poder y la divinidad, la sabiduría y la fortaleza, el honor, la gloria y la bendición.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos.

Benedicid al Señor todas las obras del Señor.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos.

Alabad a nuestro Dios todos sus siervos y los que teméis a Dios, pequeños y grandes.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos.

Alaben al que es glorioso los cielos y la tierra.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos.

Y todas las criaturas del cielo y de la tierra, y las de debajo de la tierra y del mar, y las que hay en él.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos.

Como era en el principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Y alabémoslo y ensalcémoslo por los siglos.

Omnipotente, santísimo, altísimo y sumo Dios, todo bien, sumo bien, bien total, que eres el solo bueno, haz que te restituyamos toda alabanza, toda gloria, toda gracia, todo honor, toda bendición, y todos los bienes.

Hágase. Hágase. Amén.

EXHORTACIÓN A LA ALABANZA A DIOS

Temed al Señor y dadle gloria. Digno es el Señor de recibir la alabanza y el honor.

Alabadlo todos los que teméis al Señor. Salve, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Alabadlo, cielo y tierra. Alabad al Señor todos los ríos. Benedicid al Señor los hijos de Dios.

Este es el día que hizo el Señor, saltemos de gozo y alegrémonos en él.

¡Aleluya, aleluya, aleluya! ¡Rey de Israel! Todo ser viviente alabe al Señor.

Alabad al Señor, porque es bueno; todos los que leéis esto, bendicid al Señor.

Criaturas todas, bendicid al Señor. Aves todas del cielo, alabad al Señor.

Niños todos, alabad al Señor. Jóvenes y doncellas, alabad al Señor.

Digno es el cordero que ha sido sacrificado, de recibir la alabanza, la gloria y el honor.

Bendita sea la santa Trinidad e indivisa Unidad. San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla.



PARÁFRASIS DEL PADRENUESTRO

¡Oh santísimo **Padre nuestro**: creador, redentor, consolador y salvador nuestro!

Que estás en los cielos: en los ángeles y en los santos; iluminándolos para conocer, porque tú. Señor, eres la luz; inflamándolos para amar, porque tú, Señor, eres el amor; habitando en ellos y colmándolos para gozar de la eterna bienaventuranza, porque tú. Señor, eres el bien sumo, eterno, de quien todo bien procede, sin quien no hay bien alguno.

Santificado sea tu nombre: clarificada sea en nosotros tu noticia, para que conozcamos cuál es la anchura de tus beneficios, la largura de tus promesas, la sublimidad de tu majestad y la hondura de tus juicios.

Venga tu reino: para que reines en nosotros por la gracia, y nos hagas llegar a tu reino, donde está la visión manifiesta de ti, el amor perfecto a ti, la unión bienaventurada contigo, la fruición de ti por siempre.

Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo: para que te amemos con todo el corazón, pensando siempre en ti; con toda el alma, deseándote siempre a ti; con toda la mente, dirigiendo todas nuestras intenciones a ti, buscando en todo tu honor; y con todas nuestras fuerzas, destinando todas nuestras fuerzas y los sentidos del alma y del cuerpo al servicio de tu amor y no a otra cosa; y para que amemos a nuestros prójimos como a nosotros mismos, atrayendo a todos, según nuestras fuerzas, a tu amor, alegrándonos de los bienes ajenos como de los nuestros y compadeciéndolos en los males, y no siendo causa de tropiezo para nadie.

El pan nuestro de cada día: tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo,

Dánsle hoy: para que recordemos, comprendamos y veneremos el amor que nos tuvo y cuanto por nosotros dijo, hizo y padeció.

Y perdónanos nuestras deudas: por tu inefable misericordia, por el poder de la pasión de tu amado Hijo y por los méritos e intercesión de la beatísima Virgen y de todos tus elegidos.

Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores: y lo que no perdonamos plenamente, haz tú, Señor, que plenamente lo perdonemos; para que por ti amemos de verdad a los enemigos y por ellos intercedamos devotamente ante ti, no devolviendo a nadie mal por mal, y para que nos esforcemos por ser en ti útiles en todo.

Y no nos dejes caer en la tentación: oculta o manifiesta, imprevista o insistente.

Mas líbranos del mal: pasado, presente y futuro.

Gloria al Padre...

TE ADORAMOS

Te adoramos, Señor Jesucristo, también en todas tus iglesias que hay en el mundo entero y te bendecimos, pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

OFICIO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

Santa Virgen María, no ha nacido en el mundo entre las mujeres ninguna semejante a ti, hija y esclava del altísimo y sumo Rey, Padre celestial, madre de nuestro santísimo Señor Jesucristo, esposa del Espíritu Santo: ruega por nosotros, con san Miguel arcángel y con todas las virtudes del cielo y con todos los santos ante tu santísimo Hijo amado, Señor y maestro.

Salmo 7: Vísperas

Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo.

Porque el Señor es excelso y terrible, soberano de toda la tierra.

Porque el santísimo Padre del cielo, nuestro Rey antes de los siglos, envió de lo alto a su amado Hijo y trajo la salvación a la tierra.

Alégrense los cielos y salte de gozo la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; gocen los campos y cuanto hay en ellos.

Cantadle un cántico nuevo, cantad al Señor toda la tierra.

Porque es grande el Señor y muy digno de alabanza, más terrible que todos los dioses.



Dad al Señor, familias de los pueblos, dad al Señor gloria y honor, dad al Señor la gloria debida a su nombre.

Tomad vuestros cuerpos y cargad con su santa cruz; y seguid hasta el fin sus santísimos preceptos.

Tiemble en su presencia la tierra entera; decid a los pueblos que el Señor reinó desde el madero y subió al cielo, y está sentado a la derecha del santísimo Padre en el cielo; elévate sobre el cielo, oh Dios, y sobre toda la tierra tu gloria.

Y sabemos que viene, y que vendrá a juzgar con justicia.

Salmo 15: Vísperas de la Navidad del Señor

Saltad de gozo por Dios, nuestro auxilio, aclamad al Señor, Dios vivo y verdadero, con gritos de júbilo.

Porque el Señor es excelso y terrible, soberano de toda la tierra.

Porque el santísimo Padre del cielo, nuestro Rey antes de los siglos, envió de lo alto a su amado Hijo y nació de la bienaventurada Virgen santa María.

El me invocó: "Tú eres mi Padre"; y yo lo nombraré mi primogénito, más excelso que todos reyes de la tierra.

En aquel día envió el Señor su misericordia, y en la noche su canto.

Éste es el día que hizo el Señor; saltemos de gozo y alegrémonos en él.

Porque se nos ha dado un niño santísimo, amado, y nació por nosotros fuera de casa y fue colocado en un pesebre, porque no había sitio en la posada.

Gloria al Señor Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres de buena voluntad.

Alégrese los cielos y salte de gozo la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; gocen los campos y cuanto hay en ellos.

Cantadle, un cántico nuevo, cantad al Señor toda la tierra.

Porque grande es el Señor y muy digno de alabanza, más terrible que todos los dioses.

Dad al Señor, familias de los pueblos, dad al Señor gloria y honor, dad al Señor la gloria debida a su nombre.

Tomad vuestros cuerpos y cargad con su santa cruz, y seguid hasta el fin sus santísimos preceptos.

ORACIÓN A LA TRINIDAD

Omnipotente, eterno, justo y misericordioso Dios, concédenos por ti mismo a nosotros, míseros, hacer lo que sabemos que quieres y querer siempre lo que te agrada, a fin de que, interiormente purificados, iluminados interiormente y encendidos por el fuego del Espíritu Santo, podamos seguir las huellas de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y llegar, por sola tu gracia, a ti, Altísimo, que en perfecta Trinidad y en simple Unidad vives y reinas y eres glorificado, Dios omnipotente, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Bendigamos al Señor, Dios vivo e verdadero, y restituyámosle, siempre la alabanza, la gloria, el honor, la bendición y todos los bienes. Amén. (Oficio de la Pasión del Señor)

Temed y honrad, alabad y bendecid, dad gracias y adorad al Señor Dios omnipotente en Trinidad y Unidad, Padre e Hijo y Espíritu Santo, creador de todas las cosas.

INVITACIÓN A RESTITUIR TODOS LOS BIENES AL SEÑOR

Y restituyamos todos los bienes al Señor Dios altísimo y sumo, y reconozcamos que todos son suyos, y démosle gracias por todos ellos, ya que todos los bienes de él proceden. Y el mismo altísimo y sumo, el solo Dios verdadero, posea, a él se le tributen y él reciba todos los honores y reverencias, todas las alabanzas y bendiciones, todas las acciones de gracias y la gloria, porque suyo es todo bien, y sólo él es bueno.



BENDICIÓN AL HERMANO LEÓN

El Señor te bendiga y te guarde;
te muestre su rostro y tenga misericordia de ti.
Vuelva a ti su mirada y te conceda la paz.